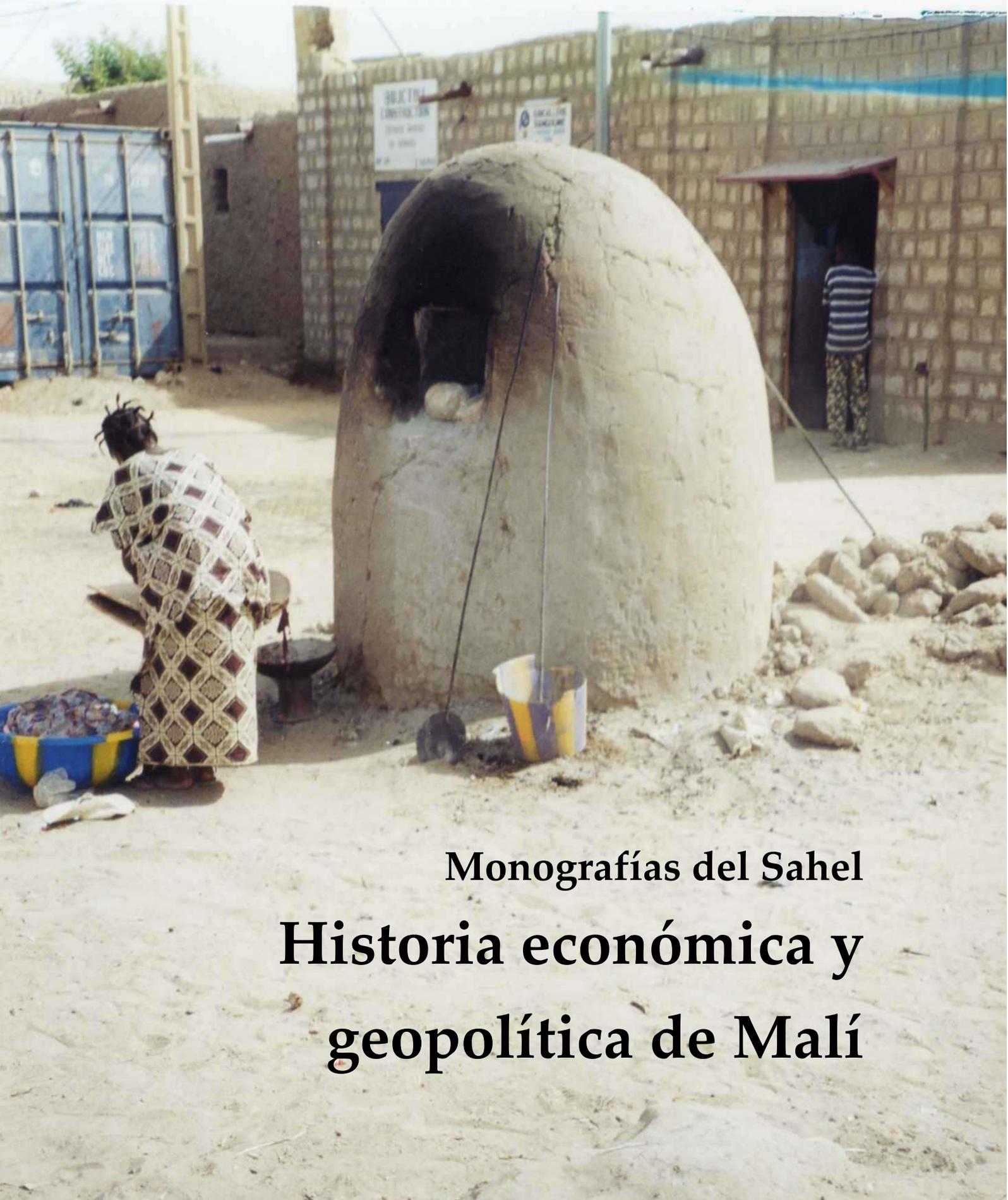




IDHUS
Instituto para el Desarrollo
de Sociedades Humanas



Monografías del Sahel
**Historia económica y
geopolítica de Malí**

Monografías del Sahel

Historia económica y geopolítica de Malí

Yaw Asamoah

Mayo 2024



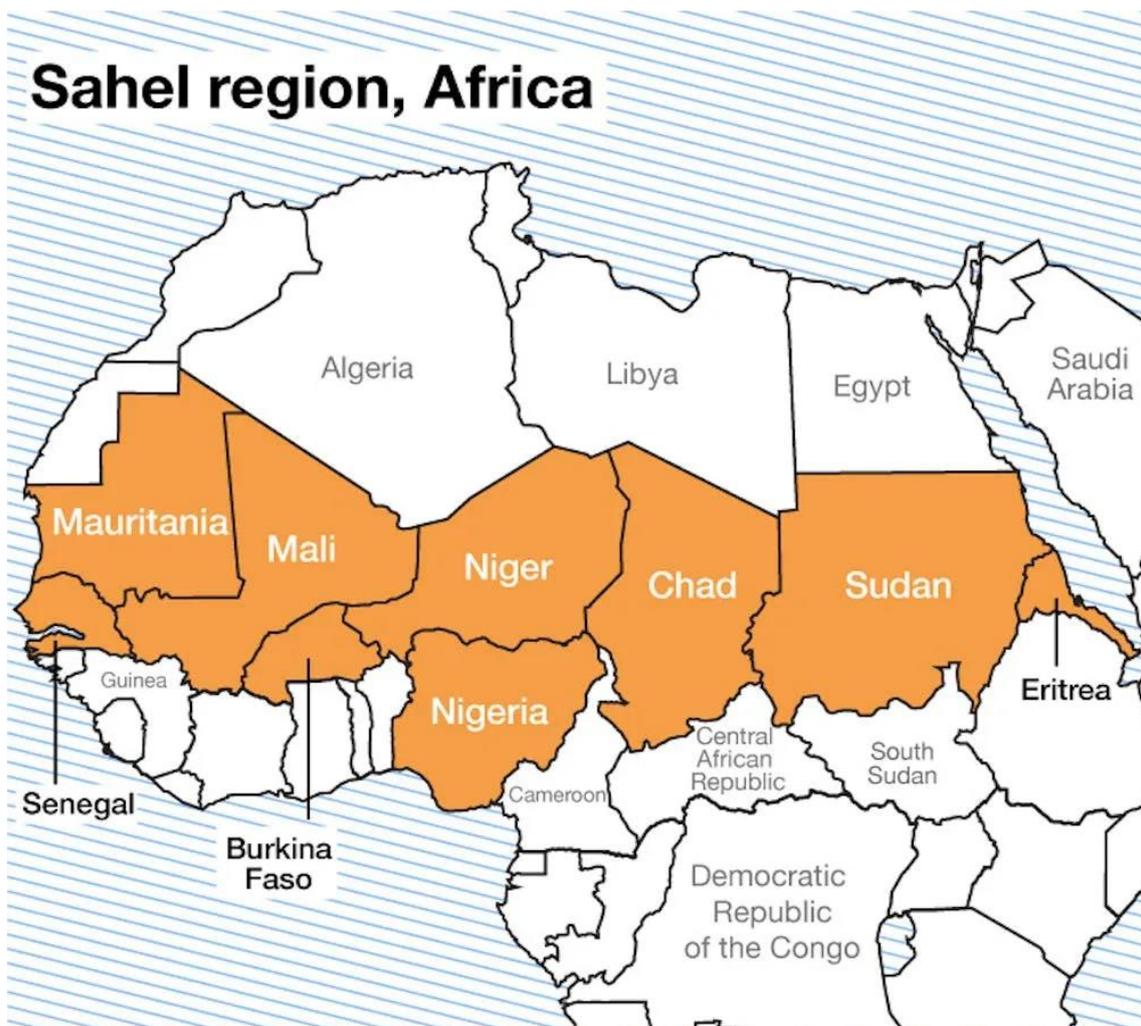
PARTE I
EL ORO Y EL MALÍ MEDIEVAL. DE
UNO DE LOS IMPERIOS MÁS
IMPORTANTES A UNO DE LOS
PAÍSES MÁS POBRES



INTRODUCCIÓN

Malí, nación de África Occidental situada en la región del Sahel, es musulmana en un 95%, con más de 20 grupos étnicos, entre los que se encuentran los fulani, los mande (bambara, mandinka, soninké), los Songhai, los bereberes tuareg, los bereberes árabes, etc.

El Sahel está por debajo del desierto africano del Sahara, pero por encima de las zonas costeras. Sahel significa "orilla" en árabe, ya que los amazigh/bereberes (norteafricanos) y los árabes consideraban el desierto como un "mar de arena", concebían sus camellos como "barcos" y pensaban en los imperios de África occidental, como Takrur, Ghana, Gao, Malí y Songhai, como "puertos" para obtener oro, marfil, esclavos y otras mercancías.



Con una población de 24 millones de habitantes, Malí es un país relativamente poco poblado. El país es más grande que California y Texas juntos,

pero, por desgracia, también es un país de renta baja y es la sexta nación menos desarrollada del planeta, con casi dos tercios de la población maliense trabajando como agricultores de subsistencia. En 2022, el agricultor medio maliense produjo 1,67 toneladas de alimentos por hectárea, por debajo de la media de los países con déficit alimentario, 2,35 toneladas por hectárea. En 2024, Malí tiene la 3ª peor calificación crediticia de África, ya que sus bonos se consideran "basura". El 20% del presupuesto gubernamental de Malí procede de la ayuda exterior.

El país solía ser bastante socialista (el gobierno era propietario de las principales empresas en lugar de la empresa privada), pero tras una serie de 19 préstamos del FMI (Malí debe al FMI 92 millones de dólares), el gobierno ahora sólo posee (o posee en parte) 45 empresas, entre las que se incluyen la minería, la banca, los servicios públicos, la empresa de telecomunicaciones, el procesamiento del algodón, los cigarrillos, el azúcar y los aeropuertos.

Malí debe su nombre al Imperio Maliense medieval, y Mali es una palabra mandinga que significa "hipopótamo". El país actual de Malí y el Imperio Maliense Medieval no son del todo idénticos. El Imperio Maliense era un enorme imperio que abarcaba el actual Malí, Senegal, Gambia, Mauritania, Guinea y partes del norte de Burkina Faso y Costa de Marfil. El país moderno de Malí es una construcción artificial creada por Francia que fusiona el sur mandinka y el norte bereber tuareg.



Dos regiones bien diferenciadas

El río Níger divide Malí en el Norte (conocido como "Azawad"), árido y escasamente poblado, dominado por árabes y bereberes tuaregs, y el Sur, fértil y densamente poblado por mandinkas negros (también conocidos como mande o

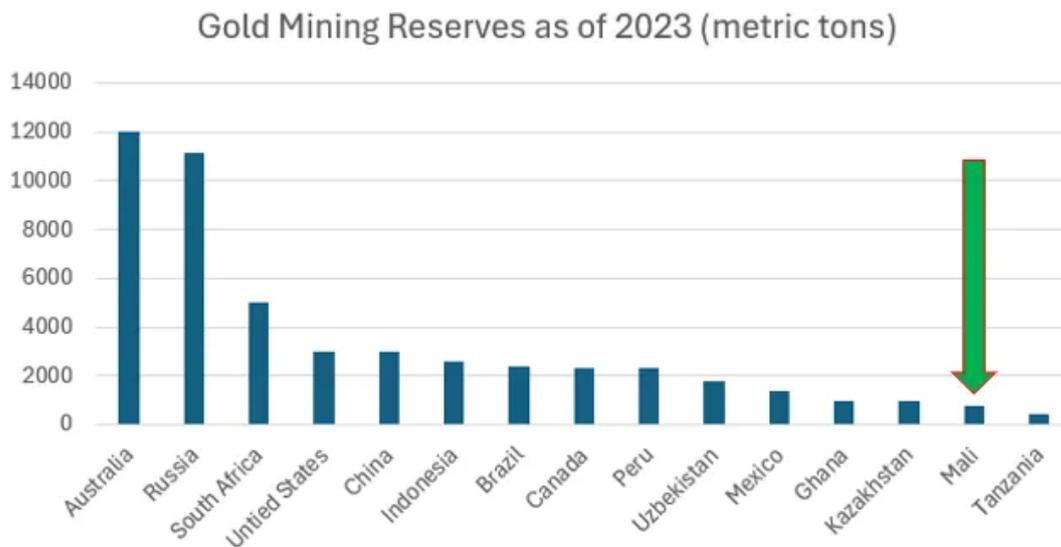
malinké). Persisten las tensiones entre la minoría tuareg y la mayoría mandinga, alimentadas por conflictos históricos y la marginación. Bamako, la capital, disfruta de mejores servicios, en contraste con las regiones tuareg subdesarrolladas.

La cuestión es producto del colonialismo, ya que los bereberes tuareg fueron divididos por los europeos en cinco países distintos (Mauritania, Argelia, Burkina Faso, Níger y Libia). Los bereberes tuaregs han intentado separarse de Malí cuatro veces desde que Malí obtuvo la independencia.

RECURSOS DE MALÍ

Malí depende en gran medida de las exportaciones de oro, que representan la mayor parte de sus ingresos en divisas y el 25% de su presupuesto nacional.

A pesar de su importancia histórica en el comercio medieval del oro, la influencia de Malí en el mercado mundial moderno del oro ha disminuido. Recientes estudios geológicos indican que Malí posee el 1% de las reservas mundiales de oro, lo que le sitúa simplemente en el 14º puesto mundial.

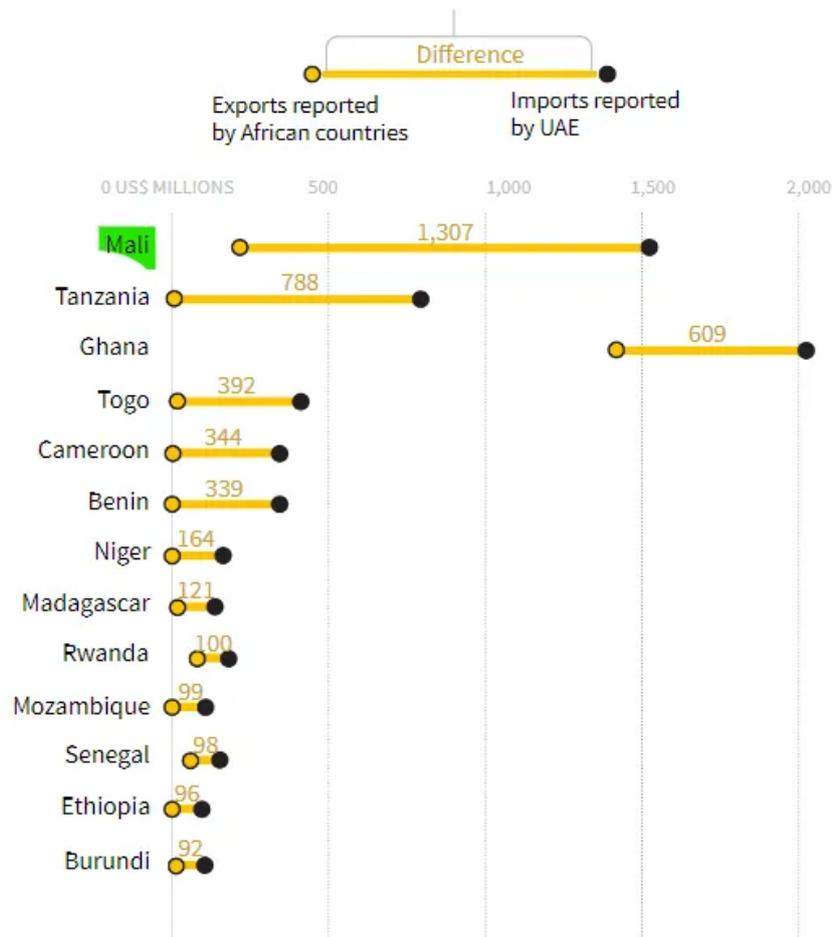


En términos de producción y exportación de oro, Malí ocupa el 11º lugar en ambos aspectos.

Desgraciadamente, el oro no es tan rentable para Malí como el petróleo para los países del Golfo. Si se toman las exportaciones de oro de Malí y se dividen los ingresos por exportación entre la población, Malí obtiene unos 330 dólares por persona vendiendo oro. A modo de comparación, los EAU obtienen más de 10.000 dólares por persona de las exportaciones de petróleo y gas. Hablando de EAU, el mayor socio comercial de Malí es la venta de oro a EAU (Suiza le sigue de cerca).

Desgraciadamente, Malí lleva un registro pésimo de sus exportaciones de oro. Mali tiene la peor discrepancia en el comercio ilegal de oro de toda África.

In 2016, UAE reported a much higher value of gold imports from some African states than they said they had exported there. This, trade economists say, is a red flag for illicit activity.



Note: Gold in powder, unwrought or semi-manufactured forms.

Sources: United Nations Comtrade, Natural Earth

Hay dos formas de producción de oro en Malí: la producción industrial realizada por empresas multinacionales como Barrick Gold, B2Gold y Sky Gold en Canadá, la sudafricana AngloGold Ashanti y Resolute Mining en Australia.

Estas empresas aportan su capital para hacer enormes minas de oro y extraer oro sobre el terreno. La minería industrial tributa al 25% y es trazable.

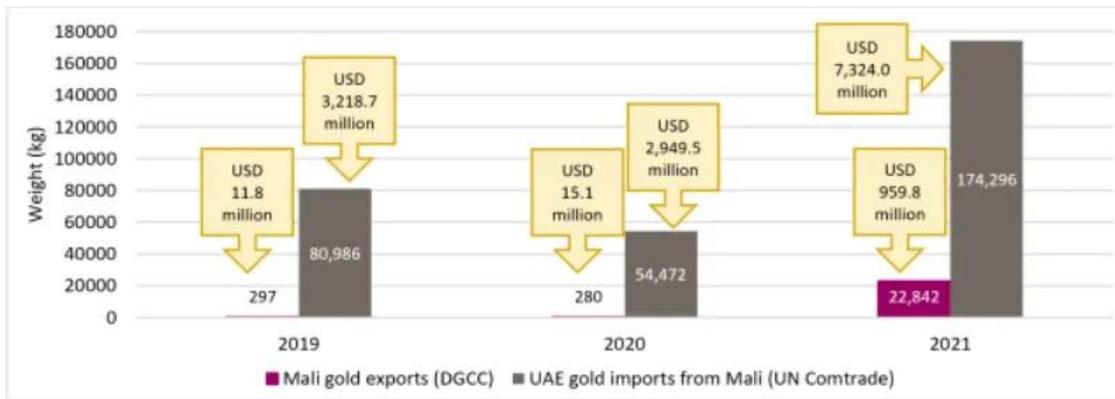
Luego está la producción artesanal de oro, que es el tipo de minería de oro que los africanos han hecho durante milenios desde los tiempos del Imperio de Ghana: usar las manos para sacar oro. Hoy en día, los malienses utilizan picos y palas.



Minería artesanal de oro en Malí

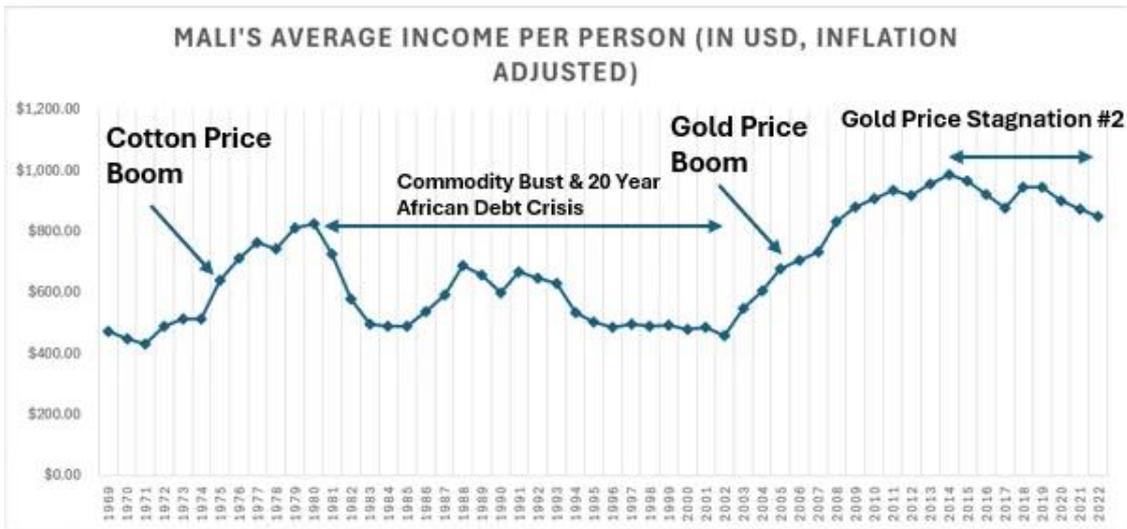
La minería artesanal suele escapar a las autoridades. En general, muchos malienses que practican la minería artesanal odian los impuestos a la exportación, por lo que utilizan redes clandestinas para eludir los organismos reguladores estatales y vender su oro sin pagar impuestos al gobierno de Malí. Por desgracia, la minería artesanal suele ser insegura. En enero de 2024, el gobierno de Malí descubrió 80 cadáveres procedentes del derrumbe de una mina de oro ilegal.

A estas alturas, la producción minera industrial es ínfima en comparación con la artesanal. La diferencia se cifra en miles de millones de dólares.



El oro no siempre fue la mayor exportación de Malí. Todo el oro fácil ya se extraía a través del comercio medieval con los árabes. En el momento de la independencia, en 1960, las principales exportaciones de Malí eran ganado, cacahuetes y algodón. En la década de 1980, las exportaciones de algodón y ganado representaban el 70% de los ingresos por exportación. Pero desde la década de 2000, gracias a la inversión extranjera, se excavaron nuevas minas de oro y Malí volvió a ser un centro aurífero como lo fue en la época medieval. Ahora, la capacidad de Mali para comprar las importaciones necesarias (medicinas, alimentos, combustible), gastar en servicios necesarios y subvencionar y apoyar a la industria depende en mayor o menor medida del precio del oro.

En el gráfico siguiente podemos apreciar cómo los ingresos medios malienses han subido históricamente cuando los precios de las materias primas son altos, y los ingresos malienses han bajado o se han estancado cuando los precios de las materias primas han bajado o se han estancado. De 1969 a principios de la década de 1980, Malí creció rápidamente debido a la subida de los precios del algodón, luego, de principios de los 80 a los 2000, fueron dos décadas perdidas debido a los bajos precios del producto. Luego, el crecimiento de Malí repuntó a principios de la década de 2000 debido a que el oro se convirtió en su principal exportación, y se ha estancado desde 2014 al igual que los precios del oro.



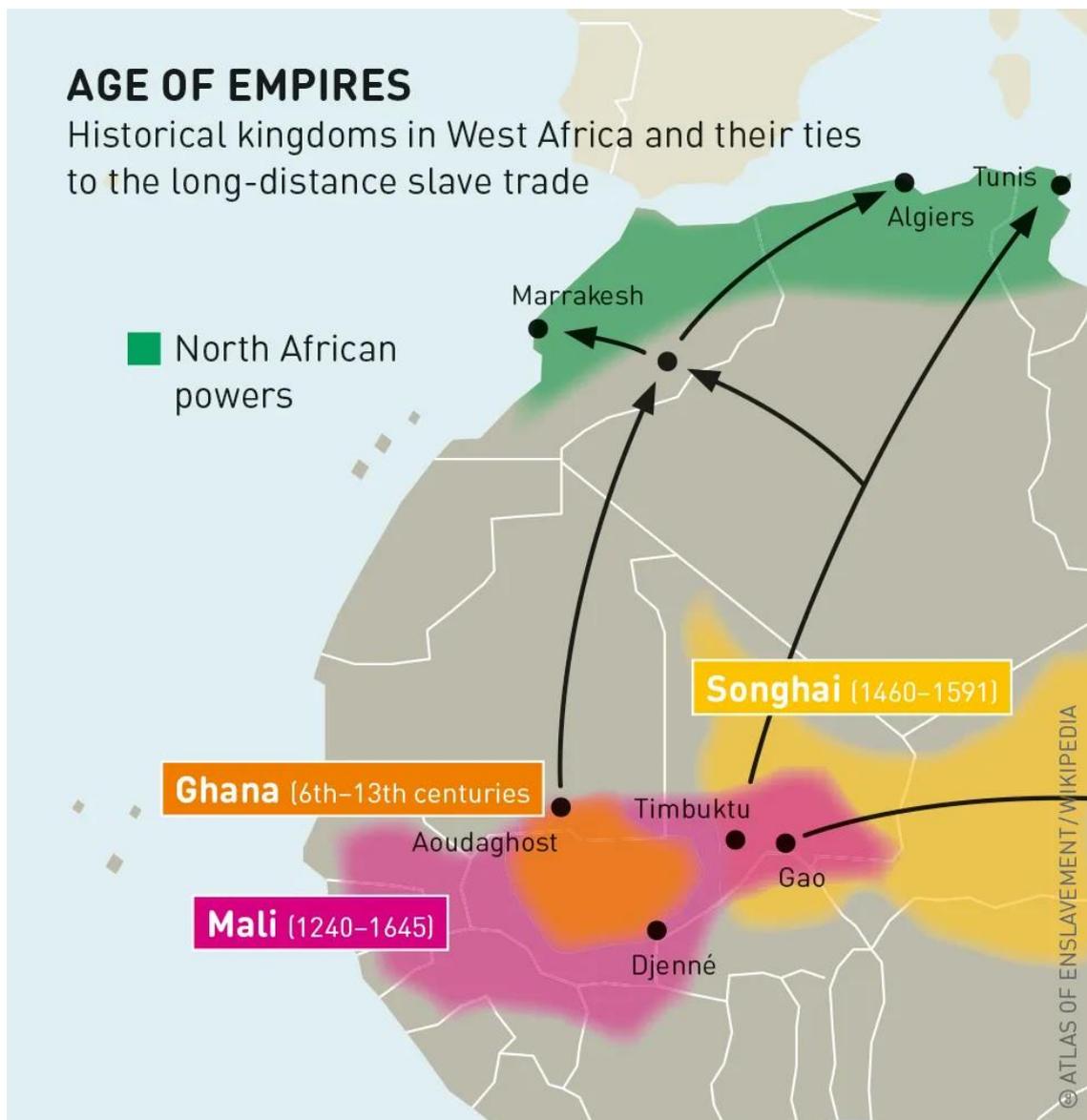
Además, por desgracia, Malí no vende realmente suficiente oro (legalmente). Casi todos los años Malí gasta más de lo que ingresa.



En muchos sentidos, Malí es lo opuesto a un estado del golfo. Estados como Omán o Bahréin suelen vender más petróleo y gas del que gastan. Como resultado, Omán y Bahréin tienen tantos dólares que compran activos estadounidenses como bonos del Tesoro y propiedades inmobiliarias en su Fondo Soberano (SWF). En 2023, el fondo soberano de Bahréin dispondrá de 18.000 millones de dólares y el de Omán de 47.000 millones. En mayo de 2024, Malí no tiene ninguno.

PRECOLONIALISMO: LOS IMPERIOS "SUDANESES OCCIDENTALES"

Los árabes se referían a esta región como "Bilad al-Sudan", que en árabe significa "tierra de los negros", en la que se ubicaban los tres Imperios sudaneses occidentales (Ghana, Malí y Songhai) con amplias relaciones con el norte de África.



Lo interesante de estos Reinos era lo escasamente poblados que estaban. Debido a la sequía, las enfermedades (malaria, mosca tsetse) y la ausencia de sistemas de saneamiento, la esperanza de vida era baja y las tasas de natalidad y mortalidad altas, por lo que la población aumentaba gradualmente.

En el año 1000 d.C., durante el Imperio de Ghana, la población de este imperio se estimaba en 3,3 millones de habitantes. En 1600 d.C., justo después de que Marruecos destruyera el Imperio Songhai, la población del imperio se duplicó hasta alcanzar los 6,7M. A pesar de su escasa población, los imperios sudaneses occidentales controlaban vastos territorios que sumaban 3 millones de kilómetros cuadrados, una extensión comparable a la de la India o la mayor parte de Europa occidental y central. Como la tierra era tan abundante, el feudalismo nunca se desarrolló en Sudán Occidental como en Etiopía, China o Europa. En Europa, el derecho del soberano a los impuestos se basaba principalmente en la propiedad de la tierra. En el África saheliana occidental, el derecho del soberano a los impuestos y a los servicios se basaba principalmente en la coerción política y militar.

EL IMPERIO DE GHANA O DE LOS WAGADOU (100 D.C.-MEDIADOS DEL SIGLO XII)

Los orígenes de Malí se remontan al imperio de Ghana o Wagadou, establecido en el siglo II en el actual sureste de Mauritania y suroeste de Malí. Aunque geógrafos árabes contemporáneos como al-Fazari la conocían como "Ghana", los lugareños se referían a sí mismos como los wagadúes.

Por desgracia, los ghaneses no escribían mucho, por lo que la mayor parte de lo que sabemos de ellos procede de la historia oral tradicional transmitida por los griots, la arqueología o los comerciantes árabes contemporáneos (como al-Fazari e Ibn Hawqal) que llegaron a la zona. De hecho, algunos bereberes árabes, llamados Sanhaja, también se asentaron en Ghana.

Los griots, también conocidos como "Gewel", "Jeli" o "Kevel", son figuras polifacéticas en los países de África Occidental, que encarnan papeles de músicos, cantantes de alabanzas, poetas, historiadores y narradores. Conservan tradiciones orales, relatos y poemas de sus antepasados, y a menudo cuentan la historia a través del canto y la danza.

La mayor parte de lo que sabemos sobre estos imperios procede principalmente de los cronistas árabes, y luego los historiadores modernos sintetizan la historia árabe con la tradición oral griot y la arqueología.

El imperio de Ghana, gobernado por el pueblo soninké de habla *mande*, controlaba el oro y las rutas comerciales, e imponía fuertes impuestos a los comerciantes árabes/bereberes/tuaregs. Los ghaneses comerciaban con oro, marfil y esclavos con los bereberes, árabes y tuaregs a cambio de sal y artículos de lujo.



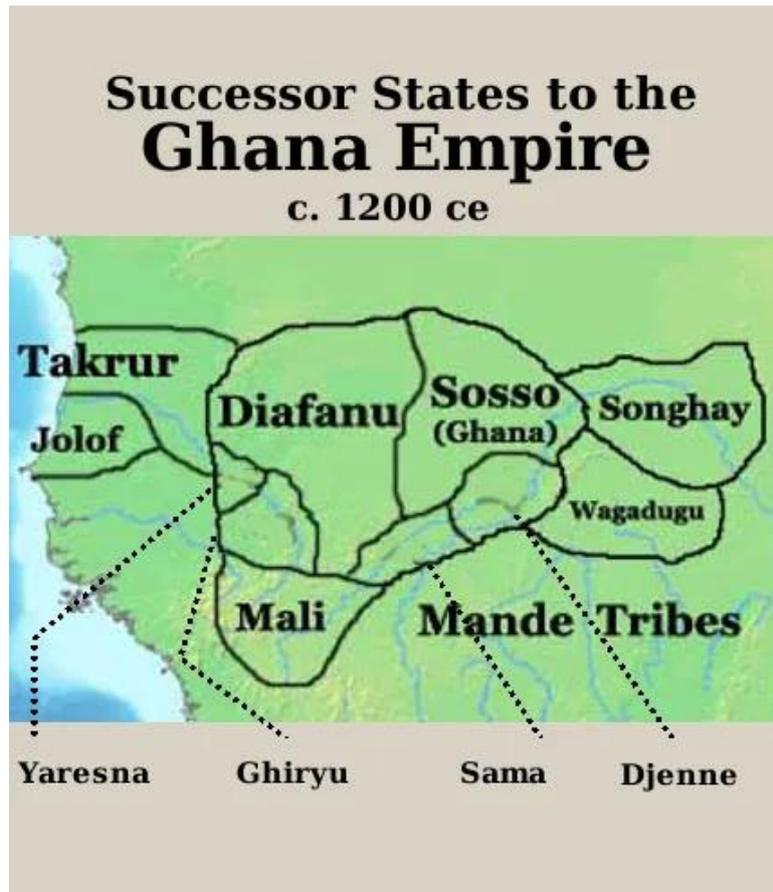
¿Por qué la sal? La sal era escasa para los africanos subsaharianos. Los africanos negros utilizaban la sal como conservante para el pescado, las verduras y la carne, para rituales y para la medicina tradicional africana.

A través del comercio, algunos mercaderes ghaneses se convirtieron del animismo pagano (es decir, el culto a la serpiente) al islam en el siglo VII. Sin embargo, las élites políticas seguían siendo paganas. El imperio ghanés también realizaba incursiones de esclavos contra los africanos al sur de su imperio para alimentar su comercio de esclavos con los árabes. En el siglo VIII, surgió un imperio rival

llamado Gao, que competía con Ghana en la venta de esclavos y oro a los norteafricanos.

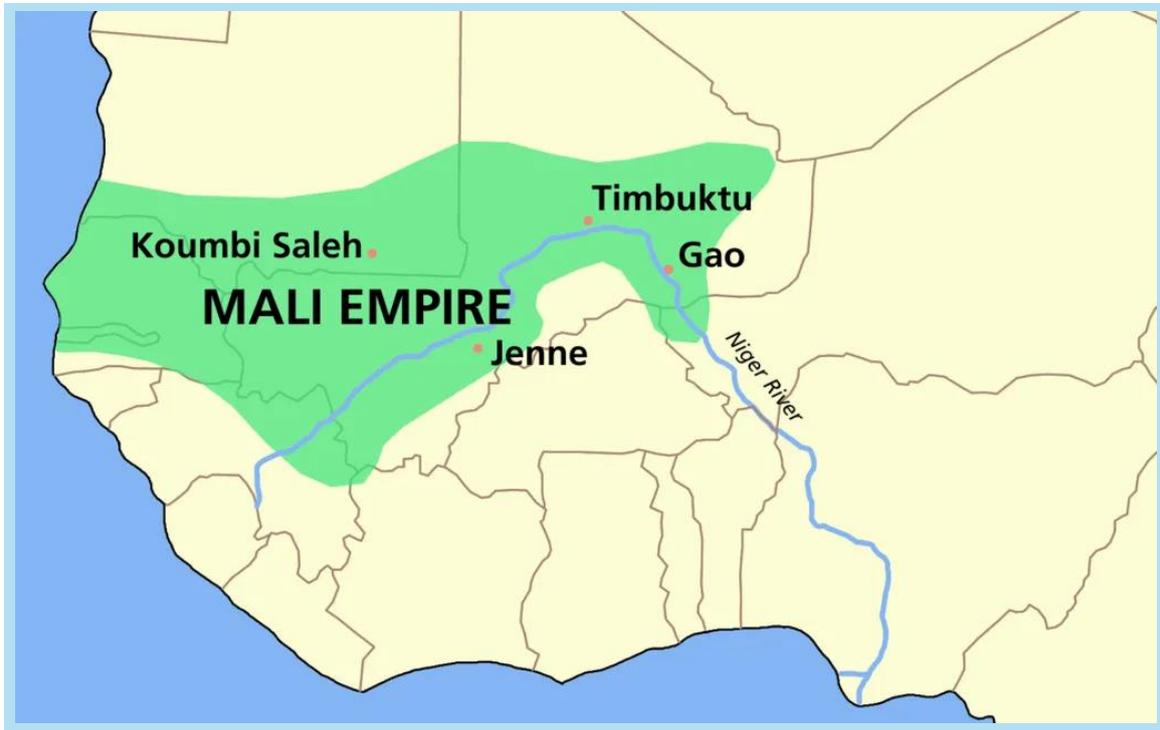
Los imperios fracturados

La conquista marroquí del África Occidental Saheliana sólo duró un tiempo, hasta que Ghana resucitó rápidamente como imperios separados en Wagadu, Diafanu y Sosso (o Susu) y surgieron otros estados del África Negra.



Los reinos de Mali y Sosso fueron los más fuertes de los estados fracturados de Ghana. Según el poema del pueblo mandinga "La epopeya de Sundiata", Sundiata Keita, un malinké del reino maliense, unió a los clanes mande contra los sosso para crear el vasto imperio maliense en 1234 d.C. (Los malinké también son conocidos como mande, mandinka o mandingo. Mali-nké significa "pueblo de Malí" y Man-dinka significa "pueblo de Mande").

EL IMPERIO DE MALÍ (1235-1672)



El Imperio maliense abarcaba la mayor parte de Malí, excepto el norte, el sur de Mauritania, Senegal, Gambia, Guinea, una pequeña parte del noroeste de Costa de Marfil, una pequeña porción del noreste de Burkina Faso y un pequeño trozo del oeste de Níger. La ciudad de Tombuctú es una ciudad de oro.

Tras su fundación, el Imperio controlaba ciudades del oro clave como Gao, Tombuctú, Djenné y Niani, lo que facilitaba el comercio de oro, esclavos, plumas de avestruz, pieles, nueces de cola y marfil con árabes y bereberes. Los impuestos a los mercaderes árabes/bereberes que entraban en el imperio financiaban un vasto ejército de esclavos para proteger las caravanas comerciales. En su apogeo, el Imperio de Malí suministraba dos tercios del oro de Afro-Eurasia, que se intercambiaba principalmente por sal y artículos de lujo con norteafricanos y árabes. Luego, los norteafricanos y los árabes vendían ese oro a un alto precio a los europeos.

Desde el punto de vista social, el imperio maliense contaba con un sistema de castas de esclavos muy diverso, desde pobres a ricos, algunos de los cuales ocupaban puestos de autoridad. Algunas tribus eran consideradas serviles,

tenían prohibido casarse con personas libres, carecían de derechos de sucesión y realizaban diversas tareas para la clase dirigente. Algunos esclavos eran siervos por deudas, prisioneros de guerra, personas incautadas en incursiones y criminales. También existían cláusulas de manumisión para obtener la libertad.

Los cronistas árabes contemporáneos describieron Malí como una federación agraria de subsistencia con una rica élite real, bañada en oro. La estructura política del imperio incluía 12 clanes gobernados por reyes regionales bajo el dominio del Mansa (emperador). Mientras que el islam era la religión de la élite, las religiones animistas prevalecían entre las masas que eran agricultores, pescadores o pastores de ganado. La familia del emperador era la dinastía Keita.

A veces el imperio era estable, otras era un caos. El Imperio recaudaba impuestos, cada estado vasallo tenía su propia forma de autonomía y utilizaba sal, pepitas de oro y cáscaras de vaca como moneda. Cada Mansa peregrinaba a La Meca.

Crónicas del Imperio

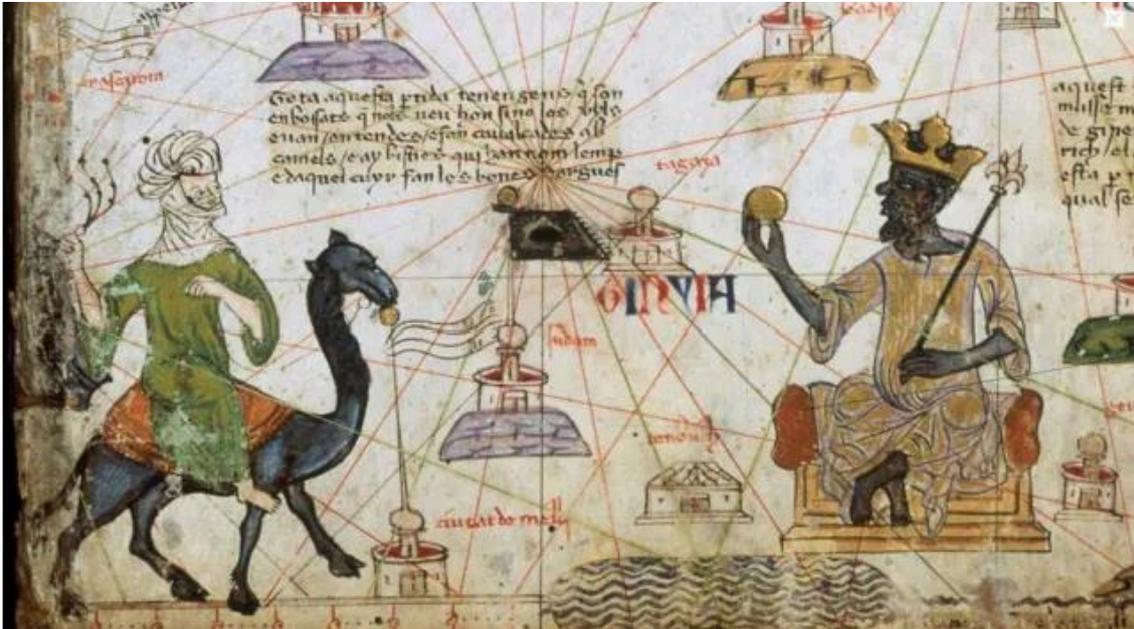
Tras la muerte del primer emperador, Sundiata, (ahogado o fusilado), sus tres hijos Wali (Uli), Wati y Khalifa ascendieron sucesivamente al poder. Wali y Wati hicieron algunas contribuciones, pero Mansa Khalifa estaba aparentemente loco y mató a su propia gente cuando practicaba el tiro con arco. Khalifa fue asesinado por Mansa Abu-Bakr, que fue asesinado a su vez y sucedido por un esclavo liberado convertido en comandante militar, llamado Mansa Sakura, poniendo fin brevemente al linaje de Sundiata como Mansa de Malí.

Mansa Sakura es un personaje aparentemente infravalorado en la historia, ya que fue el hombre fuerte militar africano original, que conquistó la ciudad dorada de Gao y aportó estabilidad al imperio. Sakura fue asesinado cuando regresaba de su peregrinación a La Meca.

Un descendiente de Sundiata, llamado Qu, volvió al trono, restaurando el linaje de Sundiata. Al parecer Mansa Qu, dirigió una expedición al Océano Atlántico, pero presumiblemente murieron durante sus viajes ya que nunca más se supo de ellos.

Tras la muerte de Qu, llegó al poder el famoso emperador Mansa Musa o "emperador Moisés". Musa amplió el territorio del imperio (conquistó y esclavizó 24 ciudades, entre ellas la bereber Tuareg de Tombuctú), amasó enormes riquezas y emprendió una célebre peregrinación a La Meca cargado de esclavos y oro, demostrando las riquezas de Malí al mundo árabe desde El Cairo hasta La Meca.

Trajo tanto oro que devaluó su precio en el Egipto mameluco durante una década. Egipcios y árabes redactaron crónicas de este acontecimiento que se difundieron por Arabia y Europa sobre las riquezas de Malí. El árabe Ibn Battuta fue testigo presencial de la riqueza de Musa.



Ese truco publicitario le permitió sobornar a hábiles burócratas, arquitectos y eruditos árabes para convertir Mali en un centro religioso y geopolítico. Con todos estos hábiles artesanos árabes, hicieron la Universidad de Tombuctú, que en realidad es un término colectivo para tres mezquitas: Sankore, Djinguereber y Sidi Yahya. Las mezquitas se convirtieron en un centro de jurisprudencia islámica, astronomía y matemáticas.

Tombuctú y Gao constituyeron el núcleo de la economía maliense y Tombuctú se convirtió en una enorme ciudad cosmopolita en la que vivían árabes, bereberes y africanos, con una población de 100.000 habitantes (lo que era mucho en el siglo XIV).



Construcción maliense en la ciudad de Gao

Tras la muerte de Musa, los emperadores posteriores carecieron de visión. Mansa Magha gobernó sólo cuatro años antes de su muerte, y entonces ascendió al poder su hermano Mansa Suleyman. Suleyman se enfrentó a rebeliones de estados vasallos descontentos con las incursiones de esclavos y los elevados impuestos de tributo de Mali. Estos estados se separaron del imperio, lo que supuso un problema, ya que Malí dependía en gran medida de los esclavos para su economía: los hombres trabajaban como mineros y las mujeres cuidaban los campos y las caravanas.

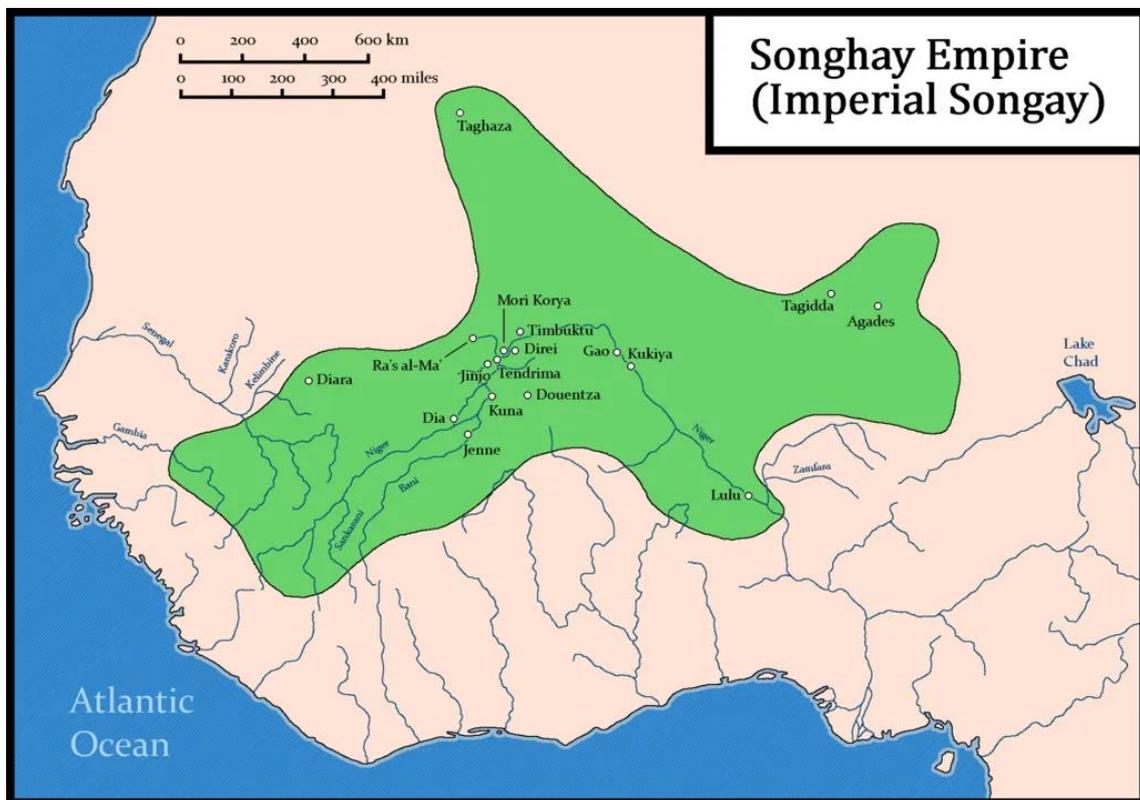
Con la muerte de Suleyman, Mali cayó bajo gobernantes más incompetentes como Kassa, Jata, Musa II, Maghan y Sandaki, lo que provocó guerras civiles, luchas por el poder, bancarrotas y regicidios. El cronista árabe Ibn Jaldun describió este periodo como corrupto y tiránico, en el que algunos gobernantes eran meras marionetas de los militares. Algunos líderes sucumbieron a la enfermedad del sueño propagada por la mosca tsetse. Gao se separó de Malí bajo el gobierno de Musa II y, en el siglo XIV, el imperio estaba en ruinas. Los bereberes tuaregs se rebelaron y tomaron Tombuctú y Walata, mientras que el reino mossi se apoderaba del territorio maliense.

En la década de 1400, Portugal también intentó hacerse con parte del territorio maliense, pero Malí aún era lo bastante fuerte como para matar a los europeos con flechas envenenadas, y, en esa época, los europeos aún no estaban

lo bastante avanzados tecnológicamente como para arrollar a los africanos, ni podían ni sus caballos podían hacer frente a enfermedades de África como la mosca tsetsé o la malaria. Por aquel entonces, el cinturón africano de la mosca tsetsé era conocido como "la tumba del hombre blanco".

Portugal aprendió de su error anterior. Evitó a los intermediarios norteafricanos comerciando en secreto con los vasallos senegambianos del Imperio maliense y otros estados costeros africanos como los akan, yoruba, Edo, Kongo, Angola, Mozambique y los estados swahili. Para Portugal, esto eliminaba los altos precios que cobraban los norteafricanos por las mercancías transportadas a través de la red comercial transahariana. Al comerciar directamente con los vasallos costeros de Malí por mar, los europeos redujeron los costes de transporte y eludieron a los intermediarios árabes/bereberes. Este cambio debilitó el comercio transahariano, y además Portugal empezó a tomar esclavos malienses, devastando doblemente la economía de Malí. A principios del siglo XV, Malí se convirtió en un reino aislado.

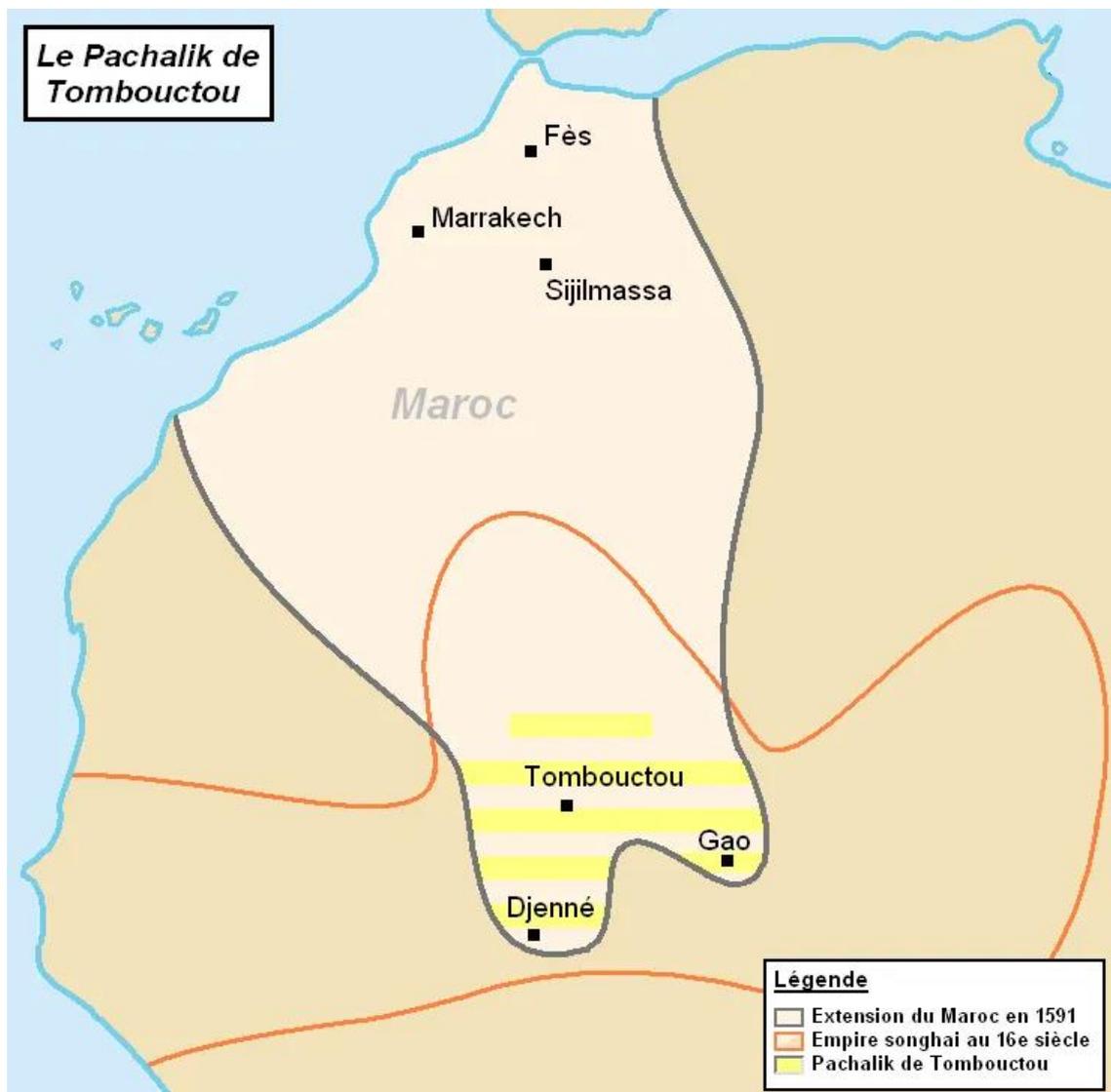
EL IMPERIO SONGHAI (1430-1591)



Songhai comenzó como vasallo de Malí, en una ciudad comercial llamada Gao. Con el tiempo, debido a la debilidad de Malí, los Songhai se hicieron más ricos y poderosos y, en 1430, los Songhai recuperaron la independencia de Malí.

Los Songhai conquistaron territorios de la región, derrotaron a los Tuaregs e incorporaron Gao, Tombuctú y Djenné. Songhai, bajo la dinastía Askia, también cambió la infraestructura agrícola. En el imperio maliense, los esclavos tenían sus propias parcelas de cultivo, pero debían destinar una parte de su producción al rey. En Songhai, se pasó a un sistema de plantación de esclavos, en el que las aldeas debían cumplir cuotas anuales.

Los Songhai también controlaban el menguante comercio transahariano, comerciando con oro, kola, grano y esclavos con los árabes y bereberes, que les proporcionaban sal, cobre y productos manufacturados de la costa mediterránea.



Por desgracia, Songhai también sufría las consecuencias del comercio transatlántico de esclavos. Los europeos trabajaban con los africanos de la costa, que odiaban ser vasallos de Songhai. Los europeos intercambiaban ron, armas y alimentos sudamericanos por esclavos africanos cautivos. El comercio transatlántico de esclavos agotó tanto la mano de obra de Songhai que, a finales del siglo XVI, los marroquíes volvieron a entrar y destruyeron el imperio Songhai en la batalla de Tondibi. A partir de entonces, las ciudades de oro de Tombuctú, Gao y Jenne pasaron a pertenecer a Marruecos.

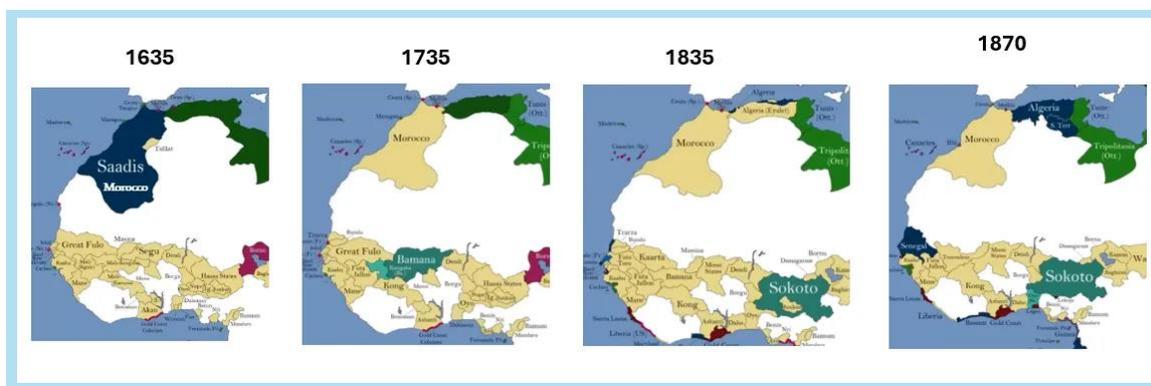
Los bereberes marroquíes no pudieron mantener durante mucho tiempo las importantes ciudades del oro, el comercio y el islam, por lo que después de 1612 permitieron a los bereberes tuaregs controlar las ciudades auríferas de Tombuctú, Gao y Jenne como vasallos nominales de Marruecos. A lo largo de los siglos anteriores a la llegada de los franceses, estas ciudades-estado se convirtieron en un campo de batalla de influencia entre bereberes tuaregs, fulani subsaharianos y mandinka subsaharianos, estos primeros, los bereberes tuaregs/amazigh, han sido históricamente mercaderes de esclavos, protectores de las rutas comerciales y guías de caravanas que conectaban los imperios del África negra con los norteafricanos.

PARTE II

VACÍOS DE PODER, COLONIALISMO, PROBLEMAS DE INDEPENDENCIA, PANAFRICANISMO FRACASADO Y REBELIONES



PAGANISMO AFRICANO FRENTE A LOS IMPERIOS ISLÁMICOS (1600-1890)



Gracias a que Marruecos destruyó Songhai, el África saheliana se convirtió en una contienda entre el paganismo africano frente al islam y las tribus mandinka frente a las fulani.

Paganismo fulani vs. Islam: En el lado senegalés del antiguo Imperio Malí/Songhai, existía el reino pagano fulani llamado "Gran Fulo" (1512-1776). Comercian con oro, nueces de cola y esclavos con los europeos (cada vez más con Francia) y los estados africanos vecinos. Como Fulo sufría escasez de alimentos y el Senegal francés se expandía y coleccionaba esclavos, la población se volvió cada vez más musulmana. Con el tiempo, los clérigos musulmanes se hicieron con el poder y lanzaron una revolución islámica que destruyó el Estado pagano y creó el Estado islámico fulani.

Paganismo mandinka frente al islam: En el corazón de Malí/Songhai, existieron el Imperio pagano de etnia mandinga Kaarta (1650-1890) y el Imperio musulmán de etnia mandinga Bamana (1712-1861). Estos imperios conquistaron los restos del reino de Malí, lucharon entre sí, reconquistaron Tombuctú a los tuareg-bereberes y otros reinos vecinos. Hacia 1800, ambos imperios mande fueron destruidos en la Yihad por los imperios fulani.

Dominio islámico fulani: En la década de 1800, surgió el Califato Fulani Massina (1818-1862), que destruyó otros imperios en el antiguo imperio maliense, aplastó el paganismo africano, construyó madrazas e intentó conquistar Gao y Tombuctú a los bereberes tuareg. El Califato de Massina fue destruido y sustituido por el Imperio Fulani Toucouleur (1852-1893), que tuvo un imperio que aplastó a muchos de los reinos mencionados bajo al-Hadj Omar Tall. Tras la muerte de Omar en 1864. El imperio se dividió entre sus hijos.

Las partes senegalesas del Imperio Toucouleur pasaron a formar parte del Senegal francés, mientras que las partes malienses pasaron a formar parte del último Imperio Mandinka musulmán.

Mientras los fulani y los mandinka se conquistaban mutuamente y libraban guerras religiosas, en el siglo XIX los europeos se industrializaron y desarrollaron tratamientos contra la malaria como la ginebra, la tónica y la quinina (Qui-nah). Ahora los europeos podían explorar y colonizar las zonas hostiles de África, habitadas por mosquitos. Además, estos estaban ahora más avanzados tecnológicamente. Mientras que, en la década de 1880, los africanos tenían lanzas, mosquetes y rifles, las potencias europeas tenían ya la *maxim gun*, que fue la primera ametralladora totalmente automatizada.

EL IMPERIO WASSOULOU MANDINKA (1878-1898)



Samori Ture, un malinké, intentaba recrear las fronteras de los imperios Ghana-Mali-Songhai.

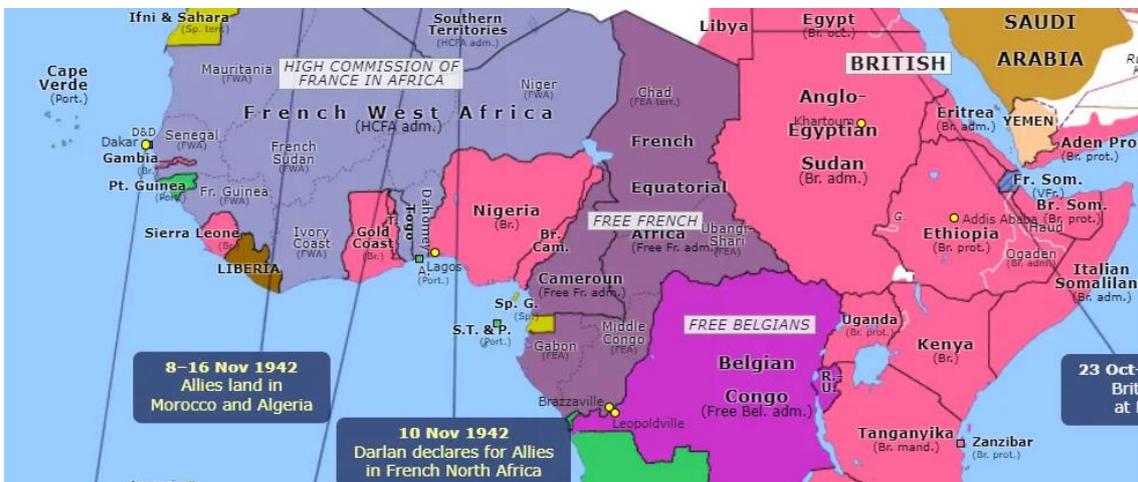
Recién convertido del paganismo africano al islam, se convirtió rápidamente en imán.

Creó un califato que habría abarcado el actual norte de Costa de Marfil, el suroeste de Malí, Sierra Leona y el este de Guinea. Finalmente, los franceses llegaron y aplastaron su imperio.

COLONIALISMO FRANCÉS EN EL SUDÁN FRANCÉS, "MALÍ" (1892-1960)



Tras la Conferencia de Berlín, Francia reclamó la mayor parte de África Occidental. Francia conquistó los imperios Fulani y Mandinka y denominó a su territorio África Occidental Francesa, cuya capital era Dakar (Senegal). Francia depuso el poder de las dinastías gobernantes y los líderes religiosos y los sustituyó por grupos y líderes tribales que ayudaron a los franceses a aplastar el Imperio Mandinka. Las fronteras de los territorios franceses cambiaron muchas veces. El país que hoy conocemos como Malí formaba parte del Alto Senegal y Níger antes de que sus fronteras y su nombre fueran reordenados para convertirse en el Sudán/Soudan francés, ya que así era como se denominaba históricamente la zona en los mapas árabes que obtuvieron los franceses.



Francia, impulsada por los relatos árabes sobre las riquezas africanas, esperaba que Soudan fuera El Dorado africano, pero en su lugar descubrió una tierra empobrecida y semiárida. Así que decidieron reclutar africanos sudaneses para recoger algodón, cultivar cacahuetes y criar ganado. Soudan se convirtió en una carga financiera para el Tesoro francés, subvencionado por colonias más ricas como Senegal y Costa de Marfil.

Francia utilizó tácticas coercitivas como el trabajo forzado, los impuestos sobre las cabañas y las amenazas de violencia para hacer llegar el ferrocarril a Dakar (Francia). Los franceses "pagaban" a los sudaneses con abalorios y ropas rotas. En 1911, 1916 y 1917, estallaron rebeliones tuareg contra el dominio francés, que fracasaron.

DESPUÉS DE LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL

Después de la Segunda Guerra Mundial, Francia llevó a cabo grandes reformas en su forma de gobernar las colonias y realizó reformas que denominó "misión civilizadora".

Reformas económicas

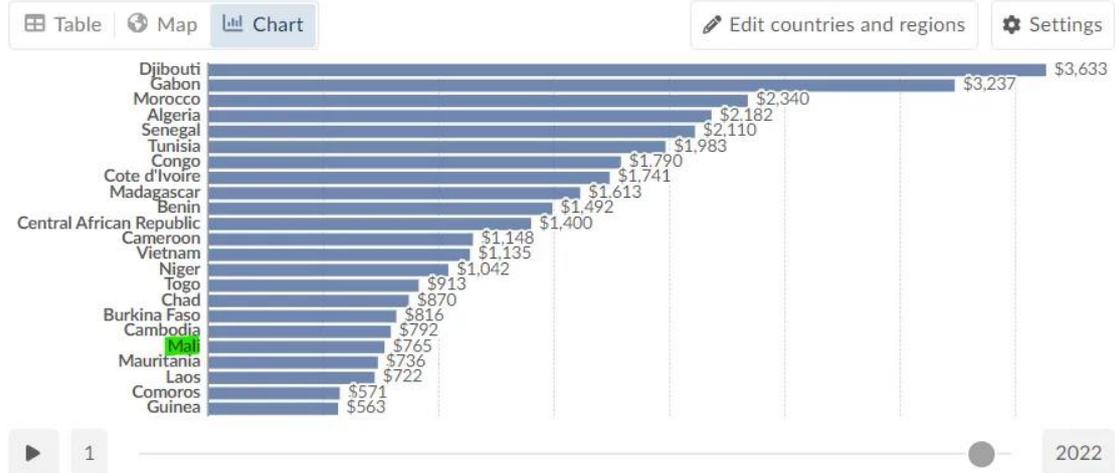
Francia aumentó masivamente la inversión en el Sudán francés. El país galo tenía un fondo llamado Fondo de Inversión para el Desarrollo Económico y Social de los Territorios de Ultramar (FIDES), en el que invirtió entre 1947 y 1957 unos 80 millones de dólares sólo en el Sudán francés. Francia utilizó los fondos del Plan Marshall estadounidense para construir carreteras, hospitales, escuelas, obras hidráulicas e institutos de investigación agrícola en sus colonias, incluido Sudán.

En el África Occidental francesa existía un enorme desequilibrio entre la productividad económica de las colonias costeras (Costa de Marfil y Senegal), que eran relativamente prósperas, y las del interior (Soudan y Níger), que eran más pobres. Las colonias costeras producían el 91% de las exportaciones del África Occidental francesa, mientras que las colonias del interior, como Alto Volta (Burkina Faso), Soudan (Malí) y Níger, recibían el 90% de su presupuesto de subvenciones. Soudan era muy poco rentable y pobre. En 1953 era la quinta colonia más pobre de Francia.

GDP per capita, 1953

This data is adjusted for inflation and for differences in the cost of living between countries.

Our World
in Data



Data source: Bolt and van Zanden - Maddison Project Database 2023 (2024) - [Learn more about this data](#)

Note: This data is expressed in international-\$ at 2011 prices.

OurWorldInData.org/economic-growth | CC BY

Reformas políticas

Además, tras la Segunda Guerra Mundial, Francia puso fin a los trabajos forzados y creó la Unión Francesa, un marco político que otorgaba a los africanos representación política en la Asamblea Nacional de París.

En el África Occidental Francesa, el partido más importante era la Agrupación del África Democrática (RDA), dirigida por el futuro presidente de Costa de Marfil, Félix Houphouet-Boigny.

Durante esta época, el representante de Soudan (Mali) era Modibo Keita, que intentó presionar a Félix Houphouet-Boigny para que se profundizara en la federación del África Occidental Francesa. Félix ignoró a Keita porque eso significaba que Costa de Marfil seguiría subvencionando a Soudan.

En 1958, Soudan y el África Negra tenían que elegir: abandonar la Unión Francesa y perder la ayuda francesa o quedarse. Soudan y la mayoría de las colonias optaron por quedarse. El único país que optó por marcharse fue Guinea.

Territory	Votes for	%	Votes against	%	Invalid/blank votes	Total votes	Registered voters	Turnout
Algeria	3,357,763	96.59	118,631	3.41	38,816	3,515,210	4,412,171	79.67
Chad	804,355	98.29	14,032	1.71	4,628	823,015	1,243,450	66.19
Comoros	63,899	97.33	1,756	2.67	265	65,920	71,099	92.72
Côte d'Ivoire	1,595,238	99.99	216	0.01	1,156	1,596,610	1,636,533	97.56
Dahomey	418,963	97.84	9,246	2.16	3,198	431,407	775,170	55.65
French Polynesia	16,196	64.40	8,952	35.60	99	25,247	30,950	81.57
French Somaliland	8,662	75.24	2,851	24.76	70	11,583	15,914	72.78
French Sudan	945,586	97.54	23,875	2.46	2,736	972,197	2,142,266	45.38
Gabon	190,334	92.58	15,244	7.42	3,022	208,600	265,161	78.67
Guinea	56,981	4.78	1,136,324	95.22	10,570	1,203,875	1,408,500	85.47
Madagascar	1,363,059	77.64	392,557	22.36	11,859	1,677,475	2,154,939	82.02
Mauritania	302,018	94.04	19,126	5.96	1,307	322,451	382,870	84.22
Moyen-Congo	339,436	99.38	2,133	0.62	781	342,350	433,403	78.99
New Caledonia	26,085	98.12	500	1.88	443	27,028	35,163	76.86
Niger	372,383	78.43	102,395	21.57	19,175	493,953	1,320,174	37.42
Sahara	232,113	98.60	3,289	1.40	910	236,312	282,099	83.77
Saint Pierre and Miquelon	2,325	98.06	46	1.94	227	2,598	2,802	92.72
Senegal	870,362	97.55	21,901	2.45	1,106	893,369	1,106,828	80.71
Ubangi-Shari	487,033	98.77	6,089	1.23	3,553	496,675	625,663	79.38
Upper Volta	1,415,651	99.18	11,687	0.82	3,829	1,431,167	1,914,908	74.74

Source: Official Journal, Direct Democracy

EL INTENTO DE PANAFRICANISMO

Pero en enero de 1959, las antiguas colonias querían la independencia. Soudan (Malí), Senegal, Dahomey (Benín) y Alto Volta (Burkina Faso) iban a unirse para convertirse en la Federación Maliense y lograr la independencia. El presidente marfileño Félix Houphouet-Boigny quería impedir la independencia, temiendo que el África francesa se empobreciera si era independiente.

Así que Boigny colaboró con el presidente francés Charles de Gaulle para sobornar a Yameogo, del Alto Volta, para que se retirara de la Federación Maliense, y De Gaulle amenazó a Hubert Maga, de Dahomey, para que abandonara la Federación Maliense o, de lo contrario, Francia no financiaría un puerto de aguas profundas en Cotonú, la ciudad más grande de Dahomey.

Así que, antes de la independencia en 1959, sólo quedaban Soudan y Senegal para convertirse en la Federación de Malí.



La federación de Malí logró la independencia en 1960. Pero dos meses después, Senegal se marchó y Soudan pasó a llamarse Malí. Leopold Senghor y Mobido Keita eran ambos socialistas panafricanos, así que con la alineación ideológica ¿por qué fracasó la Federación?

Diferencias ideológicas

Senghor estaba a favor del socialismo pragmático, priorizando la alineación con Francia y abogaba por que la Federación de Malí fuera... bueno... una federación, mientras que Keita creía en el socialismo revolucionario, alineándose con la Unión Soviética y abogaba por que Malí fuera un Estado unitario.

Disparidades políticas

Senegal y Soudan eran políticamente diferentes. Francia estaba en la costa senegalesa desde el siglo XVII. El tribalismo era minoritario entre la élite senegalesa y ésta era francófila educada. En Soudan existía el tribalismo y su élite no era tan culta ni tan afrancesada como la senegalesa. Los sudaneses albergaban aspiraciones de restaurar la gloria imperial de Malí (donde Senegal fue históricamente vasallo.) Estas diferencias provocaron desacuerdos sobre los puestos del gobierno.

Disparidades económicas

También existían grandes disparidades económicas entre Soudan y Senegal. Desde la creación del África Occidental Francesa, Senegal subvencionaba a Soudan, como refleja el gráfico del presupuesto del gobierno del África Occidental Francesa, donde se veía cuánto más contribuía Senegal en comparación con Soudan

TERRITORIAL CONTRIBUTIONS
TO FEDERAL BUDGET¹
1954

	Total net, m. of Francs CFA	Per capita, Francs CFA
Soudan	530	15
Senegal	10,240	4,590

Soudan era uno de los países más pobres del mundo. Mientras tanto, a finales de los años 50, el senegalés medio era más rico que los egipcios, marroquíes, tunecinos, taiwaneses o tailandeses (que nunca fueron colonizados). Los salarios senegaleses casi triplicaban a los sudaneses en 1958. A Senghor le preocupaba que los sudaneses acudieran en masa a Senegal y quitaran puestos de trabajo a los senegaleses.

Debido a estas diferencias irreconciliables, se separaron. Keita decidió cambiar el nombre de Soudan por el de Malí e intentó tomar Senegal por la fuerza, pero los oficiales franceses le dijeron que desistiera.

En agosto de 1960, la Federación Maliense se disolvió y Senegal y Soudan (ahora Malí) mantuvieron agrias relaciones.

MODIBO KEITA (1960-1968)



Modibo Keita, que afirmaba descender de Sundiata Keita, el fundador del Imperio maliense se enfrentó a problemas económicos debido a que Malí no tenía salida al mar. El país vendía principalmente cacahuetes, ganado y algodón, y tenía que importarlo todo (alimentos, medicinas, productos manufacturados, combustible, etc.). Keita hizo de su país un Estado socialista de partido único.

Modibo era un revolucionario socialista panafricanista que describió su socialismo utópico como "un sistema en el que no habrá parados, ni multimillonarios... un sistema en el que no habrá mendigos, y en el que cada uno comerá si tiene hambre".

Relaciones con el bloque comunista

China y la Unión Soviética (que estaban enfrentadas) compitieron por apoyar a Malí. Los soviéticos construyeron presas hidroeléctricas y aeropuertos, y los chinos proporcionaron ayuda para cultivar más arroz. El estado vasallo soviético, Checoslovaquia, ayudó a Malí a hacer refinerías de petróleo, ferrocarriles, camiones, frigoríficos y a construir aeropuertos. Algunos de estos proyectos fueron subvenciones y otros préstamos.

Relaciones con Occidente

Keita seguía aceptando apoyo técnico y subvenciones de Francia, Alemania Occidental, Estados Unidos e Israel.

A diferencia de otras colonias francesas, Keita firmó un acuerdo de cooperación limitada con Francia. Keita sólo buscaba ayuda económica y asistencia técnica para las fábricas. Mientras tanto, la gran mayoría de los países africanos franceses firmaron acuerdos de cooperación franceses completos: de defensa, diplomáticos, económicos, comerciales, técnicos y diplomáticos. Keita también abandonó la moneda del franco CFA de África Occidental y creó su propia moneda, el franco maliense. Keita ancló el franco maliense al franco CFA, que estaba anclado al franco francés.

Estrategia económica

Keita nacionalizó las empresas de los franceses e inmediatamente después de la independencia creó 23 empresas estatales: en fábricas, talleres de reparación, producción de acero, envasado, librerías y medicamentos. Estaba probando el modelo de industrialización por sustitución de importaciones que todos los países han utilizado para enriquecerse. Se imponen aranceles a los productos extranjeros y se intenta subvencionar a la industria nacional para que fabrique productos y no tenga que importarlos. Pero en lugar de hacerlo a la manera angloamericana con empresas privadas, todas las empresas eran propiedad del Estado (SOEs).

Prácticamente todas las SOE eran terribles y poco rentables que necesitaban ser subvencionadas por el Estado. En Malí, como en la mayor parte de África, las empresas estatales se convirtieron en cajas negras de la mala gestión

y la corrupción. Los ministros desviaron fondos de las empresas paraestatales bajo su control para viajes al extranjero, patrocinio de sus familiares, amigos y miembros de sus tribus. Se adjudicaron contratos a empresas que ni siquiera prestaban servicios. Los costes de los proyectos se inflaron groseramente a cambio de comisiones ilegales. Se robaron activos de la empresa. En las nóminas había trabajadores fantasma.

Su país tenía un terrible déficit por cuenta corriente. Su moneda, el franco maliense, se depreciaba constantemente e intentó reducir la inflación con controles de las importaciones para ahorrar divisas. Cuando se controla la importación de bienes necesarios, se crea un mercado negro. La gente se frustraba y perdía la fe en su moneda. Además, el contrabando era rampante.

Las finanzas de Malí eran tan terribles que el país llegó casi a la bancarrota y empezó a pedir préstamos al FMI en 1964... Sólo cuatro años después de la independencia.... En comparación, Gambia y Mauritania no empezaron a pedir préstamos al FMI hasta 1977, Togo y Senegal en 1979, Costa de Marfil en 1981, Guinea en 1982, Níger en 1983, Nigeria, Chad y Guinea-Bissau en 1987, y Benín en 1989.

Nuevo intento panafricano



Malí intentó unirse a Ghana y Guinea en la Unión de Estados Africanos, pero la unión murió al cabo de 3 años.

¿Por qué? Además de no ser limítrofe con Ghana, la fusión de países es una empresa burocrática enormemente costosa que los países no podían permitirse. Además, sus líderes tenían problemas de ego. La unión murió en 1963.

Identidad maliense

El partido de Modibo quería crear una identidad maliense unificada basada en su legado del imperio maliense. Sin embargo, eso significaba una identidad nacional que favorecía a los mandinka del sur e ignoraba a los tuaregs

y a los bereberes árabes del norte, con los que tenían problemas históricos. Cuando Keita llevó a cabo la reforma agraria, arrebató desproporcionadamente tierras a los bereberes tuareg y benefició sobre todo a los mandinka. Además, Keita intentó acabar con el nomadismo tuareg. La minoría tuareg se sintió oprimida y se rebeló.

Represión de los rebeldes tuareg

Un pequeño grupo de tuaregs y árabes beréberes comenzaron a rebelarse por un país independiente en 1962-1964. Los malienses sofocaron violentamente la rebelión tuareg bereber, y los tuaregs nunca olvidaron el trauma.

Golpe de Estado

En 1968, un grupo de jóvenes oficiales, liderados por Moussa Traoré, pensaron que Keita era terrible y lo destituyeron. A diferencia de los muchos golpes de Estado de los que hemos hablado de que fueron financiados por Francia, éste probablemente no lo fue. Charles De Gaulle, presidente de Francia, y su consejero de Asuntos Exteriores, Jacques Foccart, quedaron conmocionados.

MOUSSA TRAORÉ (1968 - 1991)



Moussa depuso a Keita en 1968, pero el país también sufrió bajo su mandato.

El objetivo de la política económica de Traoré era intentar deshacer la improductiva y corrupta economía dirigida por el gobierno de Keita mediante la privatización con asesores del FMI. Pero hubo muchos contratiempos en el camino. También convocó elecciones injustas para asegurar su

"legitimidad" durante su gobierno. Traoré se enfrentó a los disturbios civiles de los estudiantes universitarios y estuvo a punto de sufrir un golpe de estado en

tres ocasiones. En 1980, Traoré reprimió toda disidencia y se enfrentó a numerosos problemas internos.

Problema nº 1: Agricultura

Falta de riego: Traoré no invirtió lo suficiente en agricultura. Dependía demasiado de la lluvia y no había suficientes sistemas de riego. Entre 1968 y 1973, Malí y todas las naciones del Sahel (Mauritania, Senegal, Burkina Faso, Níger y Chad) sufrieron una sequía que mató a miles de personas. Las langostas arruinaron las cosechas y Malí perdió el 40% de su ganado y de su producción alimentaria. En 1983 y 1984 se produjo otra sequía.

Además, Traoré no reformó el terrible sistema agrícola de Keita, y siguió utilizando las juntas de comercialización estatales creadas durante la época colonial, para actuar como comprador monopolista de los excedentes agrícolas (algodón, mijo, sorgo, maíz, etc.) y venderlos después en los mercados internacionales a cambio de divisas. Sin embargo, durante los reinados de Francia, Keita y Traoré, la junta de comercialización pagaba a los agricultores una fracción del precio que el gobierno recibiría en los mercados mundiales, con lo que en la práctica el gobierno desviaba sus salarios.

Un estudio realizado en 1981 demostró que los cultivadores de arroz de Malí cobraban 63 francos por un kilo de arroz cuya producción les costaba 80 francos. Con frecuencia, los agricultores cobraban con meses de retraso, las cosechas no se recogían a tiempo, los fertilizantes y las semillas y pesticidas se entregaban con retraso, la escasez de suministros daba lugar a la corrupción y el favoritismo. Aquejado de estos problemas, Malí ha tenido desde su independencia una de las peores productividades agrícolas de todo el mundo. El gobierno de Traoré tardó mucho en liberalizar el sistema de juntas de comercialización.

Problema nº 2: Catástrofe malthusiana

Gracias a las inversiones y ayudas francesas, soviéticas y chinas para hospitales y saneamiento, la tasa de natalidad de Malí se disparaba, mientras que las tasas de mortalidad infantil caían en picado. Malí vivió un boom demográfico.

El boom demográfico añadió presión a la producción agrícola, el crecimiento urbano y el gasto público. Malí simplemente no podía hacer frente a la demanda de más escuelas, clínicas, viviendas y suministro de agua. El país sufría de erosión del suelo, degradación y deforestación. En la década de 1970, los agricultores malienses cultivaban, por término medio, tierras situadas 60 millas al norte de donde lo hacían durante la época colonial. Los bereberes tuareg

empezaron a abandonar Malí a medida que se destruía su ganado. Muamar Gadafi abrió su país a los bereberes tuareg de Malí. Miles de tuaregs fueron reclutados por las fuerzas armadas de Gaddafi.

Problema nº 3, las crisis del petróleo

Luego llegaron las crisis del petróleo. Tras la guerra del Yom Kippur de 1973, la OPEP redujo la producción de petróleo, lo que provocó una subida de los precios mundiales del crudo. Los precios volvieron a subir tras la revolución iraní y el inicio de la guerra entre Irán e Irak. Mali, un país importador de petróleo, se vio afectado negativamente, ya que las importaciones de petróleo estaban drenando las divisas de Mali.

Malí tuvo que reducir las importaciones de bienes esenciales. La agricultura se vio afectada por el aumento del coste del combustible. Muchas fábricas malienses funcionaban a bajo nivel debido a la falta de importaciones.

Problema nº 4 Reformas del gobierno

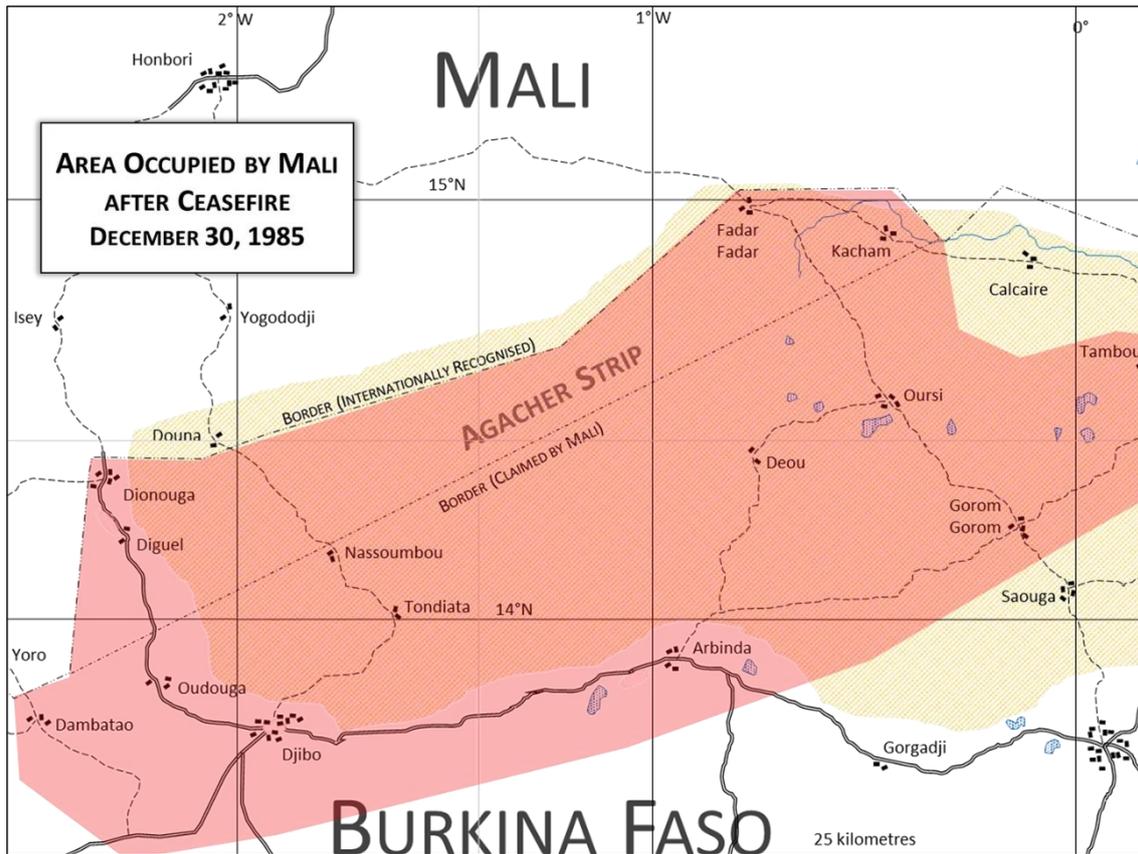
Una de las mayores reformas de Traoré fue garantizar puestos en la función pública a los licenciados universitarios. En 1980, más del 60% de los asalariados del país trabajaban en organismos públicos o en empresas de propiedad estatal. Esto dio a Malí un sector privado débil, mientras que las corporaciones propiedad del gobierno estaban infladas por la corrupción, la ineficacia y la mala gestión.

Problema nº 5, la inflación

Malí no podía gestionar su propia moneda. Los continuos déficits por cuenta corriente presionaron a la baja el franco maliense, encareciendo las importaciones. Para controlar la inflación, Traoré volvió a adoptar el franco CFA en 1984.

Problema nº 6, dos escaramuzas fronterizas con Burkina Faso

A finales de 1974, Traoré invadió Burkina Faso para reclamar la Franja de Agacher, supuestamente rica en manganeso, gas, titanio y uranio. (Todavía hoy no se han encontrado muchos de estos recursos... Burkina Faso y Mali venden principalmente oro).



Traoré fracasó. Más tarde, cuando Thomas Sankara se hizo con el poder en Burkina Faso en la década de 1980, Sankara reclamó la Franja de Agacher, lo que enfureció a Traoré. Así que, en las Navidades de 1985, Traoré lo intentó de nuevo y envió a sus tropas a invadir Burkina Faso para reclamar la Franja de Agacher. En esta escaramuza murieron unas 300 personas, por lo que acabaron dejando la frontera en manos de la Corte Internacional de Justicia (CIJ). La CIJ decidió dividir la franja entre los dos países, poniendo fin al conflicto.

Problema nº 7, las reformas del FMI provocan disturbios

El país estaba al borde de la bancarrota, así que Traoré acudió al FMI para pedir múltiples rescates.

Las reformas exigían:

- Vender a inversores las empresas estatales no rentables.
- Permitir a los inversores extranjeros invertir en las minas de oro para aumentar la producción de oro
- Suprimir las subvenciones a los combustibles y los alimentos (reducir el gasto/endeudamiento del gobierno para que los alimentos y los combustibles fueran baratos para la población).
- Eliminar los controles de precios y dejar que las empresas determinen los precios a través de las fuerzas del mercado.

- Recortar los generosos salarios y pensiones de los funcionarios.
- Al eliminar los controles de precios y las subvenciones, la inflación se disparó y se produjeron disturbios.

Rebelión de los bereberes árabes y tuaregs (1990-1995)



Caravanas típicas del Sahel dirigidas por los tuaregs

También en 1990 se produjo otra sequía y hambruna que asoló el Sahel. Los bereberes árabes y tuaregs cometieron asesinatos y secuestros rutinarios para hacer oír su voz a favor de la autonomía/independencia. Traoré fue tan duro con los tuaregs como Keita.

Con el tiempo, la gente se cansó de la ineptitud y se produjo la Revolución de 1991, en la que se celebraron manifestaciones a favor de la democracia en comunidades urbanas y rurales. Traoré intentó matar a los manifestantes, pero el 26 de marzo los militares lo destituyeron.

Hasta aquí, nada bueno. Después de que Marruecos destruyera el imperio Songhai, hubo guerras tribales y religiosas durante el vacío de poder. En el siglo XIX, Francia irrumpió en el país y lo colonizó. Tras dos intentos panafricanos fallidos de fusionarse con Senegal y Ghana y Guinea, el primer presidente intentó

una estrategia socialista de industrialización por sustitución de importaciones que fracasó y fue derrocado. Después, el segundo presidente intentó reformas neoliberales y de austeridad y también fue derrocado.

Así, como hemos visto, el padre fundador de Malí intentó sin éxito unirse con otros estados africanos en dos ocasiones. Tras el fracaso de su política de industrialización dirigida por el Estado, la bancarrota y la opresión de los nómadas tuareg, fue derrocado por el líder militar Moussa Traoré. Con Traoré, Malí se enfrentó a sequías, crisis del petróleo y dos escaramuzas fronterizas con Burkina Faso. Traoré fue derrocado durante el segundo levantamiento tuareg de Malí y veremos a continuación el desarrollo de los acontecimientos con el inicio de los conflictos y la guerra en el Sahel.

PARTE 3

LA GUERRA EN EL SAHEL



AMADOU TOUMANI TOURÉ (1991-1992)

Así, tal y como estaban las cosas en Malí, en 1991, Amadou Toumani Touré derrocó a Traoré y permitió la celebración de elecciones para evitar sanciones. Amadou Toumani Touré (4 de noviembre de 1948 - 9 de noviembre de 2020) fue el político maliense que supervisó las primeras elecciones multipartidistas de Malí como presidente del gobierno de transición (1991-1992), y más tarde se convirtió en el segundo presidente de Malí elegido democráticamente (2002-2012).

Touré era jefe de la guardia personal del presidente Moussa Traoré (y regimiento de paracaidistas) cuando una revolución popular derrocó al régimen en marzo de 1991; el Coronel Touré arrestó entonces al Presidente y dirigió la revolución hasta el final. Presidió un proceso de transición civil-militar de un año de duración que dio lugar a una nueva Constitución y a elecciones multipartidistas, y luego entregó el poder al primer presidente de Malí elegido democráticamente, Alpha Oumar Konaré, el 6 de junio de 1992. Konaré ascendió a Touré al grado de General.

Diez años después, tras retirarse del ejército, Touré entró en política como civil y ganó las elecciones presidenciales de 2002 con una amplia coalición de apoyo. Fue fácilmente reelegido en 2007 para un segundo y último mandato. El 22 de marzo de 2012, poco antes de su salida programada del cargo, soldados descontentos iniciaron un golpe de Estado que le obligó a esconderse. Como parte del acuerdo para restaurar el orden constitucional en Malí, Touré dimitió de la presidencia el 8 de abril, y once días después se exilió.

Mientras tanto, continuó la rebelión tuareg, y los árabes y los amazigh tuareg (también conocidos como bereberes) formaron el "Movimiento Popular para la Liberación de Azawad".

ALPHA OUMAR KONARE (1992-2002)

El sucesor de Touré fue Alpha Oumar Konare que había sido nombrado por el jefe del Gobierno militar, el general Moussa Traoré, ministro de Juventud, Deportes, Arte y Cultura. En agosto de 1980 Konaré dimitió de su puesto en el Gobierno, mostrando así su desacuerdo con la perpetuación en el poder de Traoré, que se había nombrado presidente constitucional en unas elecciones de candidatura única el año anterior. Konaré volvió nuevamente a sus actividades académicas y se concentró en la promoción de eventos culturales.

Durante los siguientes años se dedicó además al periodismo y fundó junto a su esposa la editorial Jamana y del diario independiente Les Echos en 1984. Fue además consultor de la Unesco en el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y la Agencia de Cooperación Cultural y Técnica. Era además el presidente de la Asociación Africana Occidental de Arqueología.

En 1986 retomó la actividad política, fundando el Frente Nacional Democrático y Popular, que se coordinó clandestinamente con otras organizaciones de la oposición, puesto que la Unión Democrática del Pueblo Maliense (UDPM), el partido de Traoré, era el único partido legal por aquel entonces.

En 1990, participó de nuevo junto a Adame Ba Konaré en la creación de la asociación ADEMA Alianza por la Democracia en Malí, un partido de centroizquierda que se adhirió a la campaña de huelgas y protestas no violentas contra el régimen de Traoré.

El 26 de marzo de 1991, el teniente coronel Amadou Toumani Touré ejecutó un golpe de Estado y programó, junto con la junta militar, un cronograma para la creación y puesta en marcha de un marco constitucional plural y prometió convocar elecciones al cabo de un año. La ADEMA se constituyó como partido el 26 de mayo de 1991 y Konaré tomó parte en la Conferencia Nacional, que entre julio y agosto diseñó los instrumentos legales del futuro régimen democrático. Ese mismo año fundó "Radio Bamakan", la primera radio asociativa de Malí.

En las elecciones legislativas del 23 de febrero y en el balotaje, celebrada el 8 de marzo de 1992, el partido de Konaré, la ADEMA consiguió 76 de los 116 escaños de la Asamblea Nacional. En las elecciones presidenciales del 12 y el 26 de abril, Konaré se impuso con el 69% de los votos a Tieoulé Mamadou Konaté su inmediato opositor, de la Unión Sudanesa-Reagrupamiento Democrático Africano (US-RDA). El 8 de junio la junta de Touré entregó el poder a Konaré, que se convirtió, con un mandato de cinco años, en el primer presidente de Malí elegido democráticamente desde la independencia de Francia en 1960.

A lo largo de sus diez años de Gobierno, Konaré se proyectó como uno de los mandatarios africanos más comprometidos con el desarrollo de su país, que figura entre las diez naciones con más débiles índices de desarrollo humano del mundo, tratando de que fuera sostenido, pero también equilibrado en el esquema de regiones. Diversos programas de desarrollo socioeconómico fueron sufragados conjuntamente por la Unión Europea y por Francia, mientras que el Fondo Monetario Internacional, confiando en la austeridad financiera de la gestión de Konaré y pese a las graves deficiencias en el sistema tributario malí,

financió un programa de ajuste estructural cuya primera etapa fue la introducción de un impuesto uniforme al consumo en 1993.

En marzo de 1996, el gobierno consiguió la estabilidad territorial con la pacificación en la zona más al norte del país y la acogida de los Movimientos y Frentes Unificados del Azawad (MFUA), reuniendo a tres organizaciones armadas tuaregs y combatientes songhai del movimiento de Ghanda Koy. Estos habían mantenido duros combates con el Ejército desde 1994. Se aceptó la oferta gubernamental de desarme y reinserción en el ejército malí.

A pesar del favorable crecimiento económico del país durante la década de 1990, hubo muchas protestas sindicales debido a la privatización de algunas empresas públicas. Las elecciones legislativas del 20 de julio y el 3 de agosto de 1997 se celebraron en un ambiente bastante tenso debido a los actos de violencia, las detenciones policiales de opositores y el boicot practicado a 18 partidos, finalizó con una mayoría absoluta para ADEMA con 128 escaños.

En las presidenciales del 11 de mayo de ese mismo año, Konaré obtuvo la reelección improrrogable hasta 2002 con un 95,5% de los votos frente a Mamadou Maribatourou Diaby, del Partido de la Unidad, el Desarrollo y el Progreso (PUDP), el único partido de la oposición, tras la retirada del proceso de ocho candidatos, que habían acusado al poder de unos comicios poco claros.

En cuanto a la política exterior, Konaré jugó un papel destacado en numerosas ocasiones. Fue mediador en las crisis de la República Centroafricana y la República Democrática del Congo (entonces Zaire) en 1997. Tropas del ejército malí formaron parte de la Misión Inter-Africana de la Monitorización de la Implementación de los Acuerdos de Bangui (MISAB) y de la siguiente en 1998, la Misión de las Naciones Unidas para la República Centroafricana (MINURCA), así como en las fuerzas de pacificación (Ecomog) de la Comunidad Económica de Estados del África Occidental (CEDEAO) en Liberia, Sierra Leona y Guinea-Bissau.

En 1999 fue elegido presidente anual de la CEDEAO, la cual obtuvo su primer parlamento en 2000 con sede en Bamako. Impidió los intentos de golpe de Estado perpetrados por los militares en Níger en abril de 1999 y en Costa de Marfil en diciembre del mismo año. Con Konaré, Malí fue el primer país que ratificó el Tratado de la Unión Africana (OUA) que se celebró en Lomé en julio de 2000.

Durante esos años, la economía progresó, a la vez que se luchaba contra la corrupción y se solicitaba a los organismos internacionales de crédito que condonaran o reescalonaran parte de la deuda externa (unos 3000 millones de dólares). Sin embargo, el partido de Konaré entró en crisis, debido a los

enfrentamientos internos entre el primer ministro Ibrahima Boubacar Keita y el ministro de finanzas Soumaïla Cissé. En 2000 Keita cesó sus funciones en el Gobierno y en diciembre el grupo de Cissé consiguió la jefatura del partido y la nominación presidencial para suceder a Konaré en las elecciones de 2002.

Dichos comicios se celebraron entre el 28 de abril y el 12 de mayo de 2002. Accediendo a la segunda vuelta el expresidente militar Amadou Toumani Touré y el candidato gubernamental, Soumaïla Cissé. Amadou Toumani Touré ganó el balotaje con el 64,35 % de los votos.

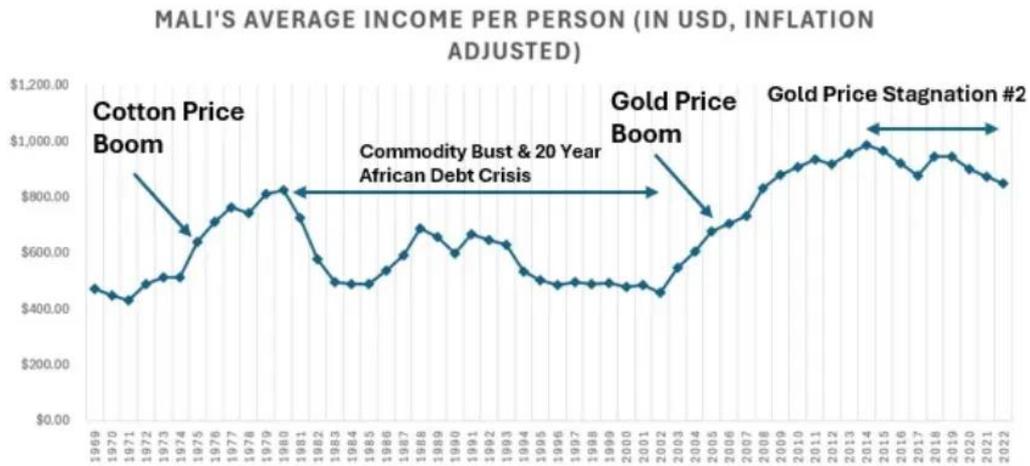
El último acto de Konaré en el gobierno fue conceder el perdón presidencial al exdictador Traoré, pero este lo rechazó y continuó encarcelado cumpliendo su condena.

VUELVE AMADOU TOUMANI TOURÉ (ATT) (2002-2012)

En este estado de las cosas, el antiguo coronel militar tomó el poder nuevamente en unas elecciones democráticas. Su campaña giró en torno a lo de siempre: "luchar contra la corrupción, apoyar la paz, el desarrollo y reducir la pobreza".

Por desgracia, Malí seguía enfrentándose a importantes disfunciones, como el contrabando de narcóticos a través del Sáhara y la corrupción entre los cargos electos.

Con Touré, Malí aumentó la venta de oro con inversiones de Sudáfrica, Rusia y Canadá. Además, Malí recibía inversiones extranjeras de la Libia de Gadafi. Gadafi invirtió en un gran proyecto agrícola en Malí para aumentar el rendimiento del arroz en la región de Segou y en canales de irrigación. De 2002 a 2012 fue el momento de mayor crecimiento económico en Malí, lo que llevó al país a sus niveles de vida más altos, incluso si se tiene en cuenta la inflación.



Inestabilidad regional

Por encima de Malí, entre 1992-2002, Argelia tuvo una brutal guerra civil, entre los islamistas (que ganaron democráticamente) y los laicistas (que eran los titulares y no querían cederles el poder). Los laicos anularon las elecciones, lo que desencadenó la guerra. En 2002, Argelia se reconcilió, pero los extremistas radicales del bando islamista se convirtieron en Al Qaeda en las Tierras del Magreb Islámico (AQMI), abandonaron Argelia y escaparon al norte de Malí. AQMI comenzó a bombardear y secuestrar a franceses en Malí. Debido a ello, se unió a la "Guerra contra el Terror" de George Bush.



Inestabilidad interna

La tercera rebelión tuareg y bereber árabe tuvo lugar entre 2006 y 2009. Una vez más, los tuaregs y los árabes del norte sentían haber sido discriminados, ignorados y querían más control sobre sus propios asuntos, pues seguían teniendo un nivel de vida terrible en comparación con el resto del país. El gobierno argelino medió en los acuerdos de Argel de 2006, que incluían la integración de más tuaregs en el ejército maliense, la ayuda al desarrollo económico de sus regiones, como Kidal, y el reconocimiento de la lengua (tamasheq) y la cultura tuareg en los medios de comunicación y la educación malienses. Además, Malí se comprometió a construir un aeropuerto y redes de telecomunicaciones en la zona.

A pesar de que estas demandas se cumplieron en parte, algunos tuaregs siguieron reclamando la plena condición de Estado. Los tuaregs de Níger y Malí se coordinaron y comenzaron a atacar más infraestructuras y a secuestrar a personas en Níger y Malí. En 2008, el hijo de Gadafi, el libio Saif al islam, negoció un alto el fuego entre los tuaregs y el gobierno de Malí, que dio como resultado la liberación de prisioneros tuareg/árabes y más autonomía para los tuaregs de Kidal (Ke-dal). En 2009, los tuaregs estaban comprometidos con la paz, aunque un grupo disidente seguía buscando un Estado tuareg independiente.

EL EFECTO DE LA PRIMAVERA ÁRABE EN EL SAHEL



La Primavera Árabe, desencadenada por la autoinmolación de Mohammed Bouazizi en Túnez en diciembre de 2010, provocó protestas y cambios de régimen en todo el mundo árabe. Pero centrémonos en Libia.

Además, a lo largo de la historia de Malí y Nigeria, miles de tuaregs y árabes han emigrado de Malí y Níger a Libia huyendo de la opresión y la pobreza. Gadafi permitió la migración y reclutó y armó a tuaregs y árabes para que se unieran a la legión islámica panafricana y panárabe de Gadafi. A cambio, los tuaregs obtendrían empleos bien remunerados financiados por la riqueza petrolera de Gadafi.

En 2011, después de que Gadafi matara entre 1.000 (estimación de la ONU) y 10.000 manifestantes (estimación de la CPI) en la Primavera Árabe, las Naciones Unidas autorizaron a la OTAN y a los países aliados de Oriente Medio a tomar todas las medidas para proteger a los civiles libios e instalar una zona de exclusión aérea. Sin embargo, podría decirse que la intervención de la ONU en Libia excedió su mandato, ayudando a los rebeldes en el derrocamiento de Gadafi, lo que llevó a Libia a convertirse en un Estado fallido. Posteriormente, muchos tuaregs, que habían disfrutado de una relativa prosperidad en Libia,

regresaron a Malí para encontrarse con la pobreza, la privación de derechos y el fracaso de la gobernanza. Desilusionados, buscaron la secesión.

Tras la revolución libia, mercenarios tuaregs y árabes saquearon los arsenales de armas de Gadafi y sembraron el caos en Malí. Entre las facciones tuareg, el Movimiento de Liberación Nacional de Azawad (MNLA) buscaba la independencia, mientras que Ansar Dine aspiraba a un Malí teocrático, alineado con AQMI. Estos grupos, junto con otros afiliados a Al Qaeda, colaboraron para apoderarse del norte de Malí, matando y desplazando a la población para formar su Estado.

Como dijo un líder tuareg:

"Tenemos una historia muy arraigada y amarga. Luchamos contra las fuerzas imperiales francesas hasta que se marcharon. Nunca aceptamos el colonialismo francés ni cuando Francia entregó nuestras tierras a Malí sin nuestro consentimiento... Cada década iniciamos una nueva rebelión por nuestros derechos".

Otro líder tuareg afirmó: *"Malí es un Estado anárquico. Por lo tanto, hemos reunido un movimiento de liberación nacional para poner un ejército capaz de asegurar nuestra tierra y una oficina ejecutiva capaz de formar instituciones democráticas."*

GUERRA DE MALÍ (2012-PRESENTE)



El 16 de enero de 2012 Malí se sumió en el caos:

- Al-Qaeda del Magreb Islámico, los tuaregs fanáticos y los tuaregs nacionalistas se rebelaron y conquistaron ciudades, luchando por un Azawad independiente (Azawad es Tamasheq para "Patria")
- El líder militar Amadou Sanogo, destituyó a Touré en un golpe de Estado por no tratar la cuestión tuareg en marzo de 2012.

La ONU, la Unión Africana, la Comunidad Económica de África Occidental (CEDEAO) y Francia condenaron el golpe. El Banco Mundial y el Banco Africano de Desarrollo suspendieron la ayuda a Malí. La CEDEAO aplicó sanciones económicas, congeló las cuentas bancarias malienses en bancos de África Occidental no malienses, restringió el acceso de Malí a los puertos de África Occidental y lanzó un embargo sobre Malí a menos que restableciera el régimen democrático. Debido a la rebelión tuareg/extremista, a otra sequía, a la pérdida de ayuda y a las sanciones, las agencias internacionales dijeron que Malí estaba en crisis alimentaria.

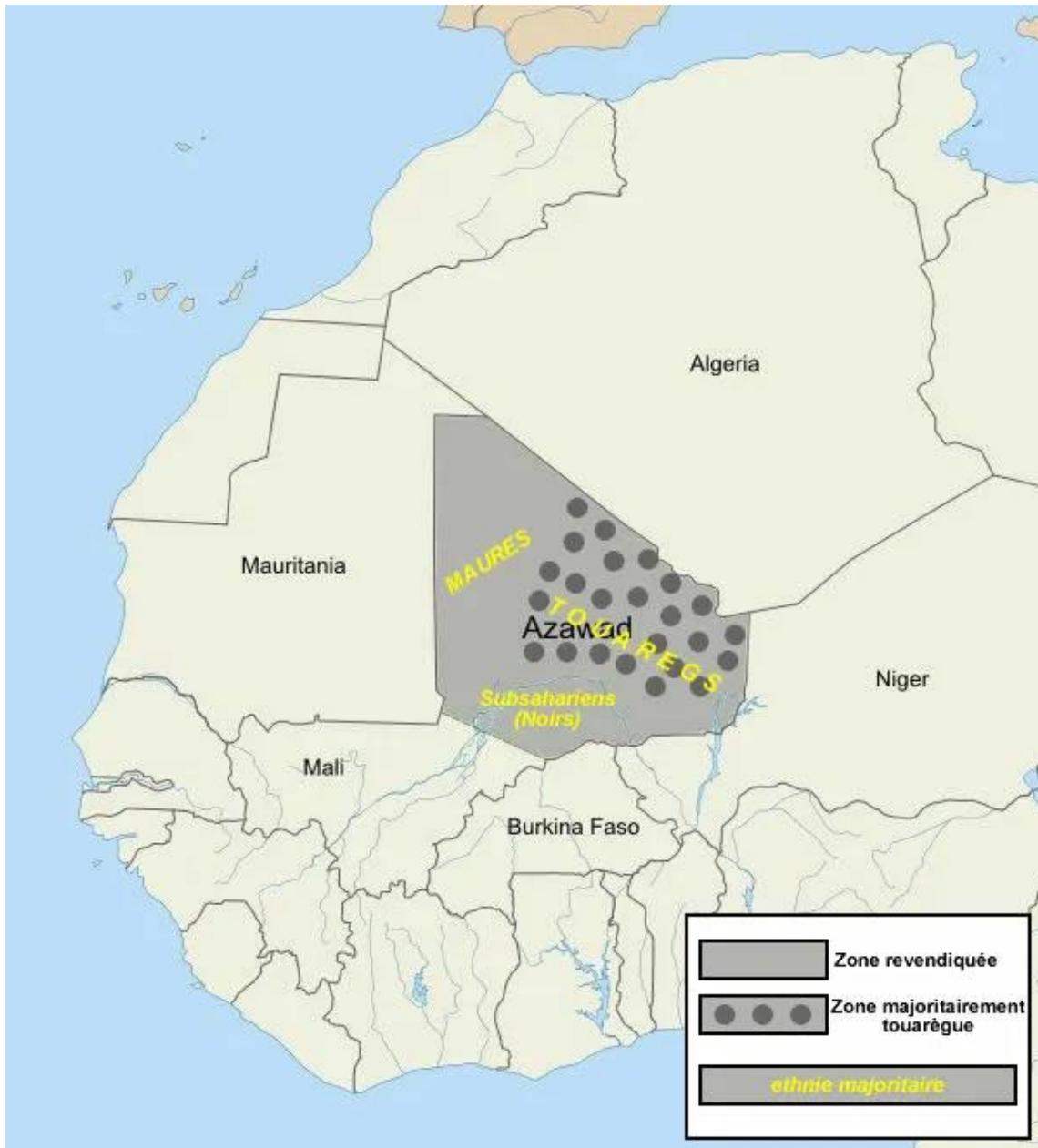
Sanogo se marchó y Dionounda Traoré asumió el poder en abril, poniendo fin a las sanciones.

DIONCOUNDA TRAORÉ (2012-2013)



Ahora el líder militar Dioncounda Traoré está al mando como presidente interino.

Tras el golpe, los rebeldes tuaregs olieron la debilidad. Los nacionalistas y extremistas tuaregs se aliaron y acabaron haciéndose con el control del norte de Malí y capturaron las mayores (y más antiguas) ciudades malienses: Gao, Kidal y Tombuctú. En abril de 2012, los tuaregs declararon la independencia, Azawad, pero nadie reconoció el Estado.



Con el tiempo, los islamistas de línea dura y los nacionalistas no se llevaron bien. Los islamistas extremistas de línea dura, como Ansar Dine, el Movimiento por la Unidad y la Yihad en África Occidental (MUJAO) y AQMI querían un califato con una interpretación ultra estricta de la sharia, mientras que los tuaregs del MNLA, aunque seguían siendo musulmanes, no querían un Estado islámico ultraconservador. Se produjo una traición, y los radicales se volvieron contra los nacionalistas. Con el apoyo de extremistas afganos y

pakistaníes de Al Qaeda, el grupo extremista radical tuareg combatió a los tuaregs nacionalistas, lo que llevó a los extremistas a hacerse con el control del norte de Malí.

Sin embargo, los extremistas no querían detenerse en el norte de Malí, querían todo Malí y más allá. En cada parte de Malí que ocupaban los islamistas súper estrictos, empleaban una versión muy estricta de la sharia a la que los malienses no estaban acostumbrados. También empezaron a quemar artefactos, antiguos escritos científicos malienses, bibliotecas, mezquitas y lugares patrimonio del Imperio maliense.

Tras ese fracaso, los tuaregs nacionalistas renunciaron a reclamar un Azawad independiente y pidieron a Malí que les ayudara a matar a los islamistas radicales y que, una vez terminada la guerra, lograran cierta autonomía. Por desgracia, los grupos islamistas radicales empezaron a conquistar más zonas del sur de Malí y estuvieron a punto de apoderarse de la capital, Bamako.

Como consecuencia, los tuaregs se unieron al gobierno maliense y Malí suplicó ayuda francesa e internacional para acabar con los extremistas. El Consejo de Seguridad de la ONU votó por unanimidad a favor de una intervención en Mali. El presidente francés, François Hollande, ayudó a Mali a retener el norte en enero de 2013 en la operación francesa Serval. Francia trajo 15000 personas para estabilizar el país y detener la secesión de Azawad con la ayuda de la CEDEAO. Además, el Consejo de Seguridad de la ONU estableció una fuerza de mantenimiento de la paz adoptando la resolución 2100.



En ese momento, Mali tuvo que celebrar elecciones y ganó Ibrahim Keita.

IBRAHIM BOUBACAR KEÏTA "IBK" (2013-2020)

Gracias a la ONU y a la Operación Serval de Francia, Malí recuperó la mayor parte del país de manos de los militantes. Pese a la conclusión de la operación en 2014, persistieron los atentados suicidas esporádicos perpetrados por afiliados a Al Qaeda.

Argelia volvió a mediar en los acuerdos de paz entre los rebeldes tuaregs y el gobierno maliense en 2014, prometiendo una mayor representación tuareg en el gobierno maliense. Aunque se lograron avances (aunque graduales), persistió la preocupación por la persistente violencia de los afiliados a Al Qaeda contra la población civil, lo que motivó la Operación Barkane de Francia, con unos 5000 soldados. Sin embargo, en 2015, las actividades yihadistas extremistas de nuevos grupos como el Estado Islámico en el Gran Sáhara (ISGS, grupo afiliado al ISIS) se extendieron a los vecinos Níger y Burkina Faso, lo que hizo necesario un esfuerzo de coalición.

El fracaso del presidente Keïta a la hora de abordar la autonomía tuareg y los deficientes servicios públicos reavivó la insurgencia tuareg. Uno de los principales problemas es que los precios del oro se desplomaron después de 2012, ya que es la principal fuente de divisas de Malí y el mayor proveedor de ingresos fiscales para el gasto público. Además, en 2017, otros grupos afiliados a Al Qaeda arrasaron Mali, Burkina Faso y Níger, como el grupo de la tribu Fulani "Jama'at Nasr al-islam wal Muslimin" (JNIM).

Desgraciadamente, los militares franceses son mucho mejores destruyendo gobiernos (aplastando a Azawad en la Operación Serval) que aplastando movimientos guerrilleros (aplastando a afiliados de ISIS y Al-Qaeda en la Operación Barkane). Durante ocho años, a pesar de la presencia militar francesa, siguieron produciéndose atentados extremistas radicales. Con el paso de los años, Francia fue percibida cada vez más como "neocolonialistas" que roban el oro maliense en lugar de proteger a los malienses, lo que empañó la reputación de Francia en Mali.

En 2020, tras unas elecciones aplazadas y turbias que ganó Keita, los malienses empezaron a protestar por la incapacidad de Keita para hacer frente a los extremistas y rebeldes, la pandemia de COVID-19, la debilidad de la economía, la corrupción del gobierno y la presencia de Francia. La policía de IBK les disparó gases lacrimógenos.

En agosto de 2020, Keita fue derrocado en un golpe militar, dirigido por Assimi Goïta, para hacer frente a los extremistas y "acabar con el lameculos francés".

ASSIMI GOÏTA (2020-ACTUALIDAD)



Goïta tomó el poder tras el golpe de Estado. Pero la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO) presionó a Goïta para que dimitiera y volviera a un gobierno civil.

Así que Goïta permitió a Bah Ndaw (bah EN-dow) ser presidente, mientras él ejercía de vicepresidente como líderes de la transición. Pero en 2021, Goïta decidió destituir a Ndaw de todos modos.

Goïta volvió a la presidencia en 2021. En un principio era pro-Francia, pero decidió cambiar para obtener ayuda de Rusia y Turquía.

Goïta pensaba que Francia estaba "neocolonizando" su país, ya que los malienses no podían realizar ciertas acciones militares sin el permiso de Francia. Además, Goïta pensaba que Francia y la ONU eran incompetentes. Como resultado, Goïta expulsó a las tropas francesas de Mali en 2022 y a las más de 10.000 tropas de mantenimiento de la paz de la ONU.

Incluso con el apoyo de Francia, Estados Unidos y la ONU, los extremistas han desplazado a más de 2 millones de personas de sus hogares en Burkina Faso, Malí y Níger. En el Sahel se producen casi la mitad de todos los atentados terroristas del mundo.

Así que ahora, Goïta ha solicitado drones de ataque a Turquía. Además, ha pedido ayuda al grupo mercenario ruso Wagner (ahora llamado Africa Corps). En Mali, Rusia carece del estigma colonial, ya que Rusia nunca tuvo colonias africanas y los soviéticos financiaron al ANC en Sudáfrica y a muchos gobiernos antiimperialistas/izquierdistas en África como Angola y Mozambique.

El Cuerpo Africano de Rusia proporciona seguridad en el terreno, inteligencia privada, aviones, radares aéreos y guerra de información que protegen a los civiles y al gobierno de Malí del terrorismo. A cambio, el Cuerpo Africano de Rusia solicita acceso a la minería de oro en Malí como compensación y construir una refinería de oro en la capital, Bamako.

La amistad entre Mali y Rusia se fortalece. Por desgracia, siguen produciéndose atentados terroristas. En septiembre de 2023, una filial de Al-Qaeda mató a 49 civiles y 15 soldados. El 8 de mayo de 2024, JMIN masacró a 32 personas e incendió 350 casas en dos aldeas. Incluso el separatismo tuareg está volviendo.

Goïta no planea volver pronto a un gobierno democrático. Un antiguo Imán maliense reconvertido en político declaró: "¿Las elecciones qué nos han dado durante 30 años? Corrupción endémica, letargo y nepotismo". Goïta afirma que necesita años antes de poder arrancar la corrupción y el mal gobierno del Estado. También suspendió los partidos políticos el 10 de abril de 2024. En un sondeo realizado en la capital, Bamako, el 75% de los malienses está de acuerdo con que se posponga la democracia.

Políticas económicas llevadas a cabo

- **Reforma del sector de la extracción de oro de Malí:** Goïta ha detenido a contrabandistas de oro extranjeros y ha desmantelado explotaciones mineras ilegales. Su gobierno también está creando una empresa estatal para la exploración de oro, que tomará participaciones en las minas en las que operan empresas extranjeras.
- **Nacionalización del sector textil:** El gobierno ha renacionalizado una empresa estatal anteriormente privatizada: COMATEX, fabricante textil, pensando que algunas industrias están mejor bajo propiedad estatal.
- **Desarrollo del litio con China:** El grupo chino Gangfeng Lithium planea comprar una mina de litio en Goulamina, Malí.
- **Formación de la Alianza de Estados del Sahel con Burkina Faso y Níger.**

Básicamente, Mali, Níger y Burkina Faso formaron una unión política, económica y monetaria, y abandonan la Comunidad Económica de África Occidental (CEDEAO). Dicen que la CEDEAO ha sido cooptada por "potencias

extranjeritas". A Malí le disgusta especialmente que la CEDEAO le impusiera sanciones tras el golpe de Estado. Las sanciones congelaron el dinero de Malí en el Banco Regional de África Occidental, lo que hizo que Malí incumpliera el pago de su deuda en febrero de 2022.

Problemas además del terrorismo

Mali también tiene problemas de electricidad. En febrero de 2024, Malí está intentando reestructurar su deuda, ya que la empresa estatal Energy du Mali no puede hacer frente a las deudas con sus proveedores y operadores. Los cortes de suministro se agravan porque la oferta de energía no puede satisfacer la demanda. Así que Rusia donó combustible a Mali. Además, el 1 de mayo de 2024, Mali acudió al FMI para solicitar un préstamo de emergencia de 120 millones de dólares.

Veamos si esta unión con Burkina Faso y Níger funciona. En el pasado, Mali fracasó en su integración con Senegal, Ghana y Guinea. Quizá esta vez las cosas sean diferentes. Una cuestión flagrante es que ahora los tuaregs de Malí, Burkina Faso y Níger están en la misma confederación. Aunque la guerra termine, mientras los malienses subsaharianos sigan ignorando y oprimiendo a las minorías árabes y tuaregs, podría haber otra rebelión secesionista tuareg dentro de unos años.



CONCLUSIÓN

Y, en breve, esa es la historia de Malí. Primero fueron los imperios Ghana-Mali-Songhai, que se enriquecieron vendiendo oro y esclavos a cambio de sal, y se convirtieron en un centro de aprendizaje islámico.

Después, cuando Marruecos destruyó Songhai, la región se sumió en guerras religiosas y tribales durante siglos, hasta que Francia colonizó el lugar.

Tras la independencia, Modibo Keita probó el socialismo y el panafricanismo, pero ambos fracasaron. Después de pasar por la democracia y los hombres fuertes, Malí ha seguido sufriendo. Esto ha provocado hambrunas, sequías y el secesionismo tuareg. Las secuelas de la guerra civil argelina y la posterior guerra civil libia han traído consigo grupos radicales y secesionistas que han desatado el caos en Malí.

¿Será Goïta, un hombre fuerte, diferente? Ya veremos. Puede que la Confederación del Sahel sea buena para Malí y traiga el desarrollo económico. O puede que facilite la secesión de los rebeldes tuareg y que los extremistas radicales maten a inocentes. El tiempo lo dirá.